



# ESTUDIO DE LAS TRANSFORMACIONES DEL PAISAJE URBANO DE LA CIVITAS IGAEDITANORUM EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA (IDANHA-A-VELHA, BEIRA BAIXA, PORTUGAL)

*A study of the urban landscape changes in the civitas Igaeditanorum during the Late Antiquity (Idanha-a-Velha, Beira Baixa, Portugal)*

ISABEL MARÍA SÁNCHEZ RAMOS

Institute of Archaeology, Marie Skłodowska-Curie research Fellow. i.sanchez@ucl.ac.uk (<https://orcid.org/0000-0002-6052-6480>)

---

## RESUMEN:

Desde 2012, un equipo interdisciplinar ha afrontado el estudio de la topografía urbana y del territorio de la antigua civitas Igaeditanorum que pertenecía a la provincia romana de Lusitania. El yacimiento fue excavado en la segunda mitad del pasado s. XX por el arqueólogo portugués Fernando de Almeida. El proyecto IdaVe ha buscado revitalizar la investigación de la ciudad romana durante la Antigüedad tardía, sin obviar otros períodos históricos, utilizando un enfoque arqueológico y amplio desde el punto de vista metodológico. El objetivo ha sido proporcionar coherencia a toda la información recabada en intervenciones previas, y realizar nuevas excavaciones para obtener contextos estratigráficos y cronológicos precisos. Todo ello ha permitido realizar análisis de arqueozoología, carpología, palinología y de argamasas.

**Palabras clave:** arquitectura, topografía, contextos urbanos, teledetección, arqueosismología.

## ABSTRACT:

Since 2012 an interdisciplinary research team has been studying the topography and the territory of the ancient city of civitas Igaeditanorum that was located in the Roman province of Lusitania. The archaeological site was excavated in the second half of the 20th century by the Portuguese archaeologist Fernando de Almeida. The IdaVe project sought to revitalize the research of the city in the Late Antiquity period, without forgetting other historical periods, using an archaeological approach and other fields of research. The aim has been to provide coherence to the whole data obtained in previous fieldworks, and start new excavations in order to get clear stratigraphic contexts and samples. That has allowed us to perform analysis of zoology, carpology, palynology and mortars.

**Key words:** architecture, topography, urban contexts, remote sensing, archaeosismology.



Idanha-a-Velha es una de las aldeas históricas de la comarca de Castelo Branco (Beira Baixa, Portugal) localizada en el O peninsular (fig. 1). La ciudad fue fundada en la margen derecha del río Pônsul, afluente del Tajo, e implantada a una altitud máxima de 284 m en las tierras bajas de Monsanto. Geográficamente se encuentra delimitada al NO por la sierra de Penha Garcia, que es la frontera septentrional con la Beira Baixa, que precede, a su vez, a las sierras de Malcata y Gata; y al NO se localizan las sierras de Gardunha y Estrela. Desde el punto de vista geológico, la región se caracteriza por los afloramientos rocosos de granito y esquistos cuarcíticos, siendo rica la presencia de volframio, estaño y oro. Rodeada de montes, la vegetación local es diversificada y comprende desde olivo, eucaliptos, encinas y alcornoques.

La aldea sobresale desde el punto de vista patrimonial por la fosilización de la topografía romana en el entramado de la localidad actual, y la conservación de algunas de sus construcciones urbanísticas históricas más



Fig. 1: Localización de la *civitas* Igaeditanorum en el marco de las principales ciudades lusitanas (Autora).

importantes como la muralla y ciertos edificios del grupo episcopal tardoantiguo. En concreto, las estructuras actualmente visitables en la zona occidental intramuros corresponden a dos baptisterios y a varios edificios de la Antigüedad tardía que fueron excavados por diferentes equipos entre 1954 y 1998. Fue el arqueólogo portugués Fernando de Almeida quien acometió intensas y prolongadas excavaciones en Idanha-a-Velha durante la segunda mitad del pasado s. XX. Posteriormente, la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova asumió las intervenciones de urgencia para la puesta en valor de los restos documentados entre la Sé-Catedral y la muralla bajoimperial (Salvado 1983).

Sin embargo, y pesar de las investigaciones realizadas hasta inicios del s. XXI, la secuencia de la ocupación histórica del entorno urbano desde época romana a la medieval, así como la caracterización estructural y tipológica de los diferentes edificios constatados, adolecía, en nuestra opinión, de una interpretación arqueológica coherente y exhaustiva (fig. 2). La constante problemática interpretativa irresoluta en torno a la localización de la iglesia episcopal tardoantigua, su cronología y desarrollo constructivo, así como la realidad arqueológica del resto del urbanismo romano y su evolución posterior, ha sido lo que fundamentalmente ha obstaculizado avanzar historiográficamente en el conocimiento arqueológico de Idanha-a-Velha. De ahí que planteáramos el proyecto IdaVe con la idea de dar continuidad a la investigación y avanzar en la interpretación y conocimiento arqueológico de su ocupación en épocas romana, tardoantigua y medieval.

Es en el sector denominado Paço dos Bispos donde se concentran las principales estructuras estudiadas en este artículo, y donde se han realizado trabajos de documentación arqueológica no destructivos de fotogrametría –con el empleo de un láser escáner, drone y otros métodos al uso ya tradicionales (GPS y estación total), así como pequeñas campañas de excavación y lectura de paramentos a partir de la fotogrametría–, con el objetivo de confirmar cronologías y obtener diferentes muestras para analíticas –morteros, pólenes, antracología, carpología, etc.–. La finalidad de este artículo es presentar las metodologías utilizadas y los resultados alcanzados en el proyecto entre 2012 y 2018 en relación a las transformaciones urbanas experimentadas por la ciudad romana, la caracterización de los paisajes culturales y la consolidación de la topografía episcopal en la Antigüedad tardía.



Fig. 2: Panorámica aérea del yacimiento del Paço dos Bispos de Idanha-a-Velha y la muralla desde el N (Proyecto IdaVe).

## HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES

La preservación de un valioso patrimonio arqueológico y monumental que está declarado Inmueble de Interés Público y Monumento Nacional ha sido el principal atractivo de esta pequeña localidad. Ya a finales del s. XIX y en los primeros años del s. XX, José Leite de Vasconcelos y Félix Alves Pereira realizaron los primeros estudios monográficos de carácter científico sobre la ocupación romana del lugar y la producción epigráfica latina. A Francisco Tavares de Proença Júnior se debe la publicación de algunos de los materiales arqueológicos y epigráficos (Fabião 2004: 25), mientras que António Capêlo Manzarra afirmó en su *Idanha-a-Velha. Estudo Antropográfico* (1936) que Idanha era una Pompeia por explorar. Virgílio Correira puede considerarse, por su parte, el precursor de la investigación sobre la sede episcopal al proponer, por vez primera, la identificación de la Sé-Catedral de Santa María con la iglesia episcopal tardoantigua (Correira 1945: 106-120), argumento que ha representado el principal objeto histórico de análisis a debate hasta fechas recientes.

Tras un paréntesis, las investigaciones en Idanha fueron reemprendidas por Fernando de Almeida, quien realizó las primeras excavaciones arqueológicas en el entorno de la Sé-Catedral ininterrumpidamente entre 1955



Fig. 3: La Sé-Catedral y vista del Paço dos Bispos durante la excavación del grupo episcopal por F. Almeida (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Ref.: R-213-68-02).

hasta mediados de la década de los años 70 del s. XX (Almeida 1957: 11) (fig. 3). Su libro *Egitânia. História e arqueologia* (1956) ha constituido, hasta hace algunos años, la única síntesis monográfica sobre la ciudad. A pesar de sus numerosos trabajos, entre ellos *Ruínas de Idanha-a-Velha: civitas Igaeditanorum Egitânia: guia para o visitante* (1977), las publicaciones adolecían ya para su época de ciertas carencias interpretativas y metodológicas, pues, por ejemplo, apenas hacen referencia al registro

estratigráfico de las construcciones y espacios excavados, ni a los materiales recuperados en sus campañas de excavación (Baptista 1998: 12). Al iniciar los primeros trabajos arqueológicos, la parroquia de la aldea conocida como Sé-Catedral era un edificio en ruinas semienterrado que había servido durante un siglo como cementerio



Fig. 4: Columnitas recuperadas por F. Almeida (Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Ref: R-216-68-8).

(Fernandes 2001: 42-47). A partir de este momento adquirió un mayor peso historiográfico la identificación de la iglesia episcopal entre las estructuras emergentes. También F. Almeida acometió la excavación de los solares situados al O y al S de la Sé-Catedral. Por un lado, bajo el terreno de cultivo de un olivar aparecieron numerosos muros, claramente de épocas distintas, que nunca fueron diferenciados con rigor por su excavador, quien solamente los interpretó como el palacio episcopal (Almeida 1966: 408-411). Junto a la citada iglesia parroquial se documentaron algunas sepulturas definidas como paleocristianas o medievales, pero no se ha localizado todavía una posible necrópolis episcopal relacionada con este espacio. Por otro lado, al S, se puso al descubierto en 1962 una piscina bautismal de planta cruciforme y algunas estructuras significativas que se adscribieron a la iglesia episcopal, pero sin una coherencia tanto de la planta como de la cronología del supuesto edificio de culto (Cristóvão 2002: 15). Un legado importante de estos años de excavación intensiva fue el conjunto de fotografías realizadas durante los trabajos de campo. En este sentido, la base de datos del SIPA (Sistema de Informação para o Património Arquitectónico) de la Direcção General de Património de Portugal es una herramienta de investigación *online* muy útil porque alberga una fototeca digital donde se encuentran almacenadas numerosas fotografías arqueológicas, las cuales, han constituido para el proyecto *IdaVe* un recurso documental de vital importancia durante el proceso de estudio e interpretación del conjunto arqueológico del Paço dos Bispos (Marinas y Sánchez 2016).

A partir de 1974, el yacimiento conoce un nuevo periodo de degradación y abandono, hasta que en 1983-4, el Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro, desarrolló un proyecto de puesta en valor del antiguo espacio episcopal, que finalmente tampoco tuvo continuidad. En el ámbito de una restructuración del paisaje urbano de la aldea efectuada en 1992 por la Direcção Regional de Arqueologia de Coimbra del Instituto Português do Património Arquitectónico e Arqueológico, se realizaron unas excavaciones preventivas que, una vez más, dejaron sin resolver los principales problemas interpretativos que planteaban las estructuras exentas. Entre las nuevas construcciones documentadas junto a la fachada N de la Sé-Catedral, destaca la aparición de un segundo baptisterio, de planta rectangular con dos peldaños en los extremos, que se fechó a finales del s. IV o en el s. V; unos muros tardoantiguos alineados con

sus fachada E y N, a los que parcialmente se superponen otros muros pertenecientes, al parecer, al nártex de un edificio del s. IX. Cabe destacar, no obstante, la realización de la Carta Arqueológica de Idanha-a-Velha en 1998, en la que se registraron todos los elementos arqueológicos de épocas romana, visigoda y medieval documentados hasta esa fecha.

Las hipótesis planteadas por F. Almeida sobre los orígenes y localización de la *ecclesia* episcopal en la propia fábrica de la Sé-Catedral, y su datación entre mediados del s. VI e inicios del s. VII (Fontaine 1982: 436), han sido tema de controversia en investigaciones recientes. Sus argumentos se basaron tanto en la comprobación de la existencia de una hilera de sillares en la parte inferior de los alzados de la Sé-Catedral, como en la recuperación de material escultórico tardoantiguo en las excavaciones realizadas en el interior del templo (Barroca 1990: 134) (fig. 4). En el lado S de la Sé-Catedral (cercano al baptisterio meridional), se documentaron, además, pequeños pilares, tres pilastras de mármol y barroteras de cancel (Almeida 1962b: 248-249), y en el lado N, una placa rectangular identificada como mesa de altar que contaba con una cavidad para albergar una lipsanoteca (Sastre de Diego 2009: 309-330).

La denominada Sé-Catedral de Idanha-a-Velha es un templo que ha sufrido sucesivas transformaciones a lo largo del tiempo, y preserva la iglesia de finales de la Edad Media de la que se conocen reformas en el s. XVI. Su anómala distribución en tres naves con orientación NE-SO ha llamado desde siempre la atención a los especialistas puesto que no se ajusta canónicamente ni a un templo cristiano ni a uno islámico (Malalana *et al.* 2016: 861-888; Malalana 2019: 175-188). En este sentido, C. Torres, por ejemplo, reivindicó el origen mozárabe del edificio actual, al igual que M. Real (Real 1995: 9-68), pero construido sobre uno más antiguo no documentado, que condicionaría el desarrollo de su planta. Aunque C. Torres (1992: 169-178), y también P. Fernandes, consideran que hubo una mezquita previa del s. IX (Fernandes 2001). Recientemente, la aplicación del método arqueológico al edificio histórico, que implica la lectura de paramentos, ha permitido conocer las relaciones físicas, temporales y contextuales existente entre los muros, pero no establecer su cronología exacta. Según L. Caballero, sí se ha logrado desvelar una estructura arquitectónica distinta a la que se conocía (Caballero 2006: 271), conocer su planta (división en tres naves), y su desarrollo vertical en dos alturas.

También cuestionable ha sido la interpretación del conjunto de estructuras anexas a la muralla, aludiendo la falta de testimonios para la datación e identificación de los muros visibles con un hipotético palacio episcopal del s. VI (Baptista 1998: 35). Es evidente que la situación “caótica” y de abandono que presentaba el yacimiento dificultase la lectura arqueológica de los edificios situados en este sector. Precisamente aquí reside el origen de nuestro proyecto. Con este reto como objetivo primigenio, nos planteamos abordar un estudio multidisciplinar del paisaje cultural de la antigua *civitas* Igaeditanorum desde diversos puntos de vista y metodologías. En 2012 emprendimos los primeros trabajos de teledetección, documentando los elementos arquitectónicos exhumados por F. Almeida con la utilización de un drone, láser escáner y GPS (Sánchez y Morín 2015a: 398-428), que se completaron en 2014 con la excavación de dos pequeños sondeos en el Paço do Bispos y la realización de una segunda ortofoto. Finalmente, se realizó una prospección en el territorio inmediato a la ciudad (Sánchez y Morín 2017), la creación de un SIG y nuevos trabajos arqueológicos de campo con metodología no invasiva en 2017 y 2018 (Sánchez y Morín 2019).

## NUEVAS ACTUACIONES Y LAS METODOLOGÍAS EN EL S. XXI

Los objetivos y resultados del proyecto IdaVe, que ha afrontado la topografía y arquitectura tardoantigua en Idanha-a-Velha, deben enmarcarse en el conjunto de avances logrados en las últimas décadas en el conocimiento arqueológico de la ciudad cristiana en la Península Ibérica y de los edificios eclesiásticos que la definieron (Gurt e Hidalgo 2005: 90). En este sentido, la *civitas* Igaeditanorum experimentó a partir del s. IV varios procesos de transformación, continuidad y ruptura que modificaron su paisaje urbano, siendo comunes a los cambios producidos en otras ciudades hispanas y del Mediterráneo occidental (Christie 2011). Sin embargo, los procesos que afectaron a la fisonomía arquitectónica de la ciudad de los *igaeditani* en la Antigüedad tardía se caracterizaron, al mismo tiempo, por una serie de particularidades locales condicionadas por su emplazamiento geográfico, la geología del terreno, el clima, y, especialmente, por el desencadenamiento de varios episodios sísmicos.

Uno de los primeros síntomas de transformación se aprecia en los pórticos de la plaza que rodeaban el templo augusteo cuyos intercolumnios se cegaron en un momento



Fig. 5: Pilares del pórtico de la plaza del templo altoimperial y cegamiento con mamposería y pizarra de los intercolumnios (Autora).



Fig. 6: Muralla tardía de la *civitas* Igaeditanorum sobre *domus* del s. III. Sector SO (Autora).

incierto de época bajoimperial (fig. 5). P. Carvalho dirigió en 2008 los sondeos arqueológicos realizados en este espacio público de la ciudad romana para determinar el origen del conjunto arquitectónico y su desarrollo posterior (Carvalho 2009: 115-131). Pero el referente que más impactó en la definición de un nuevo paisaje urbano fue la fortificación bajoimperial, pues su construcción supuso la anulación de varias *domus*, el desmonte y aprovechamiento de material romano, y, en definitiva, una barrera visual entre espacios hasta entonces desarrollados sin solución de continuidad (fig. 6). Sin embargo, y a pesar de los estudios sobre las murallas de Idanha-a-Velha (Cristóvão 2002) aún no se han alcanzado unas conclusiones cronológicas ni tipológicas satisfactorias, ni respuesta a lo extraordinario del uso masivo de material romano de expolio en su construcción.

Siendo éste el estado de la investigación en 2012, el proyecto *IdaVe* ha buscado revitalizar la investigación de la ciudad tardoantigua y medieval, sin olvidar su pasado como *municipium* romano, gracias a la constitución de un equipo interdisciplinar, pero también a la colaboración mantenida con otros proyectos de investigación afines y paralelos centrados en la Lusitania romana (Pizzo *et al.* 2017). La investigación ha sido innovadora en cierta manera por la integración de una amplia variedad metodológica, entre la que sobresale la arqueosismología y los estudios de morteros con microscopía óptica, permitiéndonos dotar de coherencia a los datos obtenidos en intervenciones precedentes y a nuestras propias actuaciones.

Para abordar en toda su complejidad el estudio arqueológico de las transformaciones de la topografía urbana, especialmente de la evolución catastral del espacio urbano donde se localizaba el conjunto de estructuras documentadas adscritas al grupo episcopal de Egítania (Paço dos Bispos), se ha apostado por una metodología arqueológica no invasiva limitando al mínimo las excavaciones.

## TELEDETECCIÓN

Entre los recursos utilizados, sobresale la aplicación de algunas de las tecnologías que ofrece la teledetección a la arqueología porque facilitan la lectura y registro gráfico de los datos de campo, al tiempo que permiten generar con mayor rapidez planimetrías detalladas, secciones y alzados de los edificios.

El levantamiento topográfico del conjunto eclesiástico tardoantiguo, la muralla bajoimperial y de la torre emiral sobre el templo augusteo se ha obtenido con la utilización combinada de varios sistemas de tratamiento de la información cartografiable como son el láser escáner 3D terrestre (Riegl LMS-Z420i), cámara fotográfica digital Nikon D200 (10.2 Megapixel-resolución), drone y GPS (fig. 7). Este sistema de digitalización ha ampliado nuestras posibilidades de análisis, diagnosis y diseño final, porque hemos podido conocer con exactitud las dimensiones y la posición UTM de las estructuras en el espacio –geográficamente referenciadas en su posición correcta para su traslado a un SIG–, al tiempo que reunir los datos completos de los muros escaneados para construir un modelo digital tridimensional utilizando el software 3ds MAX 2016 (fig. 8). El uso del drone para generar la ortofotografía horizontal de las estructuras emergentes en el Paço dos Bispos ha sido imprescindible para finalmente

Fig. 7: Torre islámica sobre *podium* de templo romano. Parte superior, imágenes tomadas por fotogrametría terrestre; parte inferior izquierda, fotogrametría vertical con dron, y derecha, modelo 3D (Proyecto IdaVe).

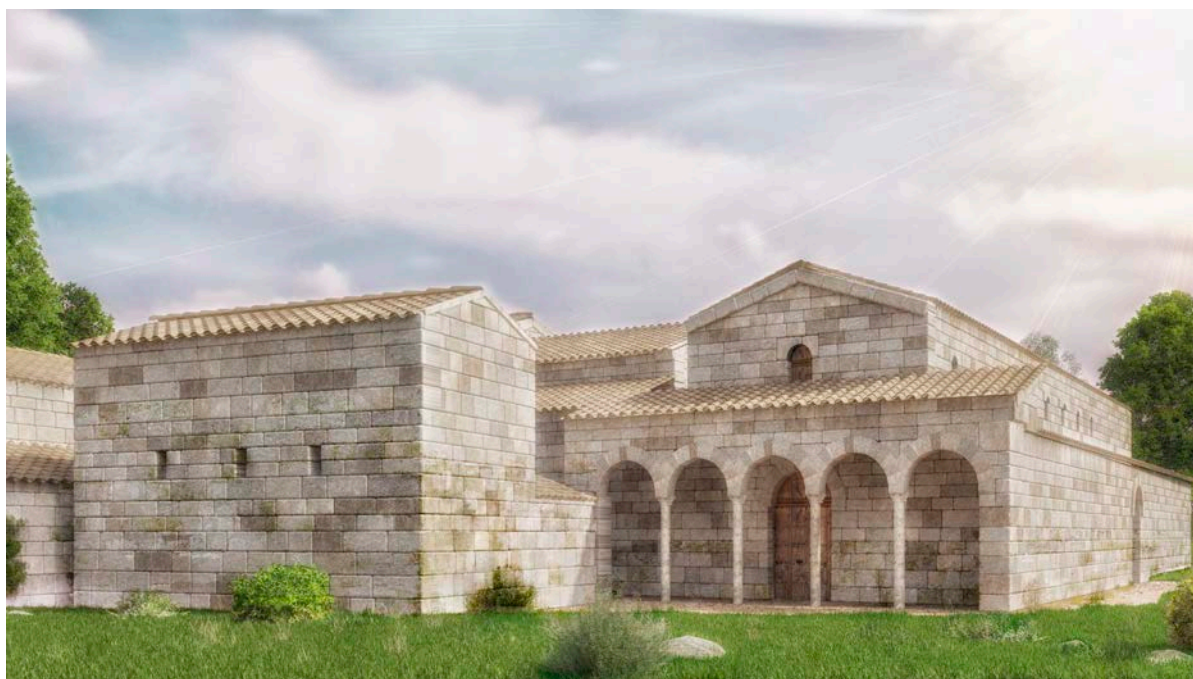
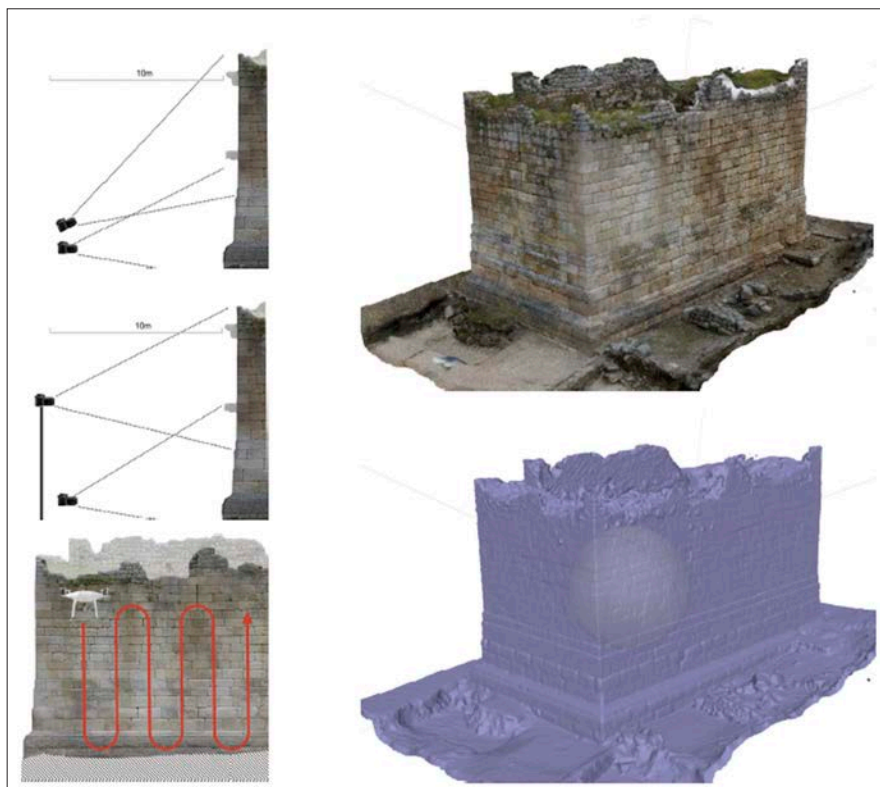


Fig. 8: Recreación virtual 3D. Propuesta de restitución arquitectónica del *horreum* (izquierda) y de la iglesia episcopal egitana (derecha) (Proyecto IdaVe).



Fig. 9: Ortofotografía de las estructuras excavadas por F. de Almeida actualmente visibles en el conjunto arqueológico de Idanha-a-Velha. Imagen obtenida con dron por la Universidad de Córdoba (Proyecto IdaVe).



Fig. 10: Fotogrametría vertical con uso de dron del tramo 6 de la muralla de Idanha-a-Velha (Proyecto IdaVe).

identificar cuál sería la planta original de la fábrica episcopal y cuáles fueron sus reformas posteriores, es decir, establecer su secuencia constructiva-destructiva-constructiva (fig. 9). El resultado de esta metodología ha sido avanzar en la comprensión de la inserción urbana monumental del grupo episcopal, explicando la posición que éste ocupa dentro del contexto de la ciudad romana y la organización espacial del propio espacio episcopal.

La fotogrametría se ha utilizado paralelamente para realizar la lectura vertical de paramentos. Se ha obtenido una documentación fotográfica vertical de los tramos de la muralla (fig. 10), la Sé-Catedral, el criptoportico de la

plaza del templo y de la torre sobre el *podium* de éste último. Las 7771 fotografías digitales realizadas se han tratado con diferentes programas informáticos, con la finalidad de generar ortoimágenes para su análisis en formato de imagen ráster y la obtención de moldes volumétricos en 3D. A partir de la lectura estratigráfica vertical de los alzados de estos referentes arquitectónicos, se han diferenciado diversos momentos constructivos, desenmascarado las fases originales de los añadidos y restauraciones, así como definido las características técnicas de la construcción y los materiales empleados.



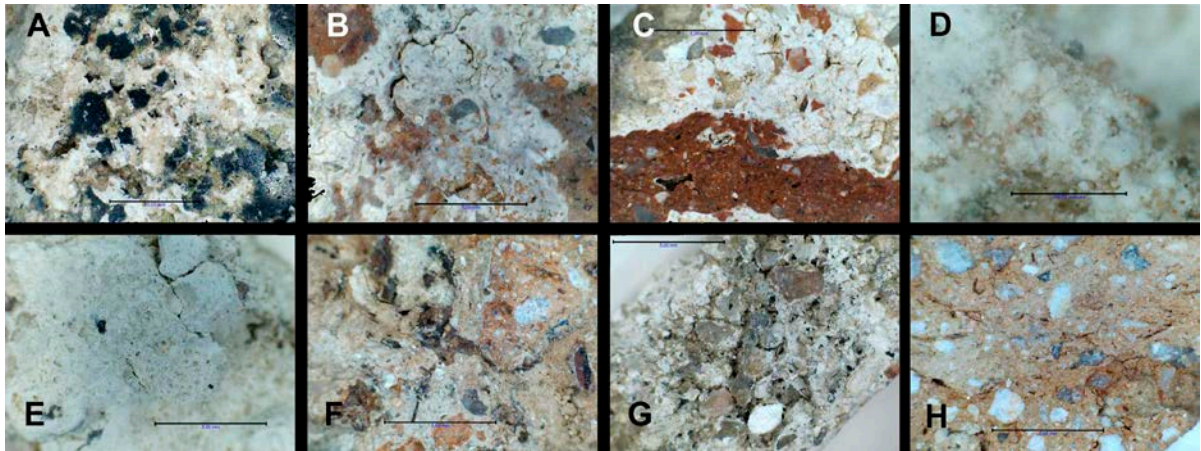


Fig. 11: Aspecto macroscópico de los elementos identificados en las muestras de morteros analizadas de la Sé-Catedral: (a) M1, mortero tipo *caementicium*; (b) M2, mortero con *cocciopesto*; (c) M3, mortero con *cocciopesto*; (d) M4, mortero tipo *caementicium*; (e) M5, mortero tipo enlucido estucado; (f) M6, emplasto de arcilla con arena; (g) M7, mortero tipo *caementicium*; (h) M8, emplasto de arcilla con arena (Pablo Guerra 2013).

## ANÁLISIS DE MORTEROS

Para determinar si existía una relación entre los diferentes muros situados tanto en el interior de la Sé-Catedral como inmediatamente al exterior, en la fachada N, que potencialmente pertenecieron al grupo episcopal tardoantiguo, se ha realizado un estudio específico de ocho muestras de morteros con un doble objetivo: por un lado, establecer una correlación entre las fábricas y la cronología obtenida por metodología arqueológica; y por otro lado, obtener datos alternativos acerca de la manufactura para generar posibles patrones de fabricación (Guerra 2015). La metodología empleada ha sido una caracterización macroscópica completa y microscópica óptica de polarización, estableciendo una granulometría de los áridos, así como una caracterización mineral de algunos de los morteros más significativos (Hughes y Callebaut 2000; Alonso 2002: 151; Broekmans-Maarten 2009).

Este análisis ha permitido saber que los morteros corresponden a un mismo horizonte constructivo, y que el conglomerante principal utilizado fue la cal, bien decantada y seleccionada. También se han identificado tanto morteros de árido silíceo y cerámico como emplastos de arcilla y calcita, pero con granulometrías muy distintas entre estructuras que indicarían fases y/o reparaciones de las construcciones (Guerra y Díaz 2014). Sobresale la muestra M5 de mortero por sus cualidades técnicas y materiales –de factura muy limpia, cuidada y de gran calidad–,

que fue tomada del revestimiento de una fábrica de sillaría localizada al exterior de la fachada N de la Sé-Catedral. De ella se elaboró una lámina delgada para su análisis con microscopía óptica de polarización. Se trata de un mortero muy bien ejecutado, en el que se ha empleado un árido local mezclado de arena silíceo y carbonática al 70% - 30%, con una gran visibilidad de clastos y granos de cuarzo, siendo éstos mayoritarios y de tamaño superior (fig. 11).

Este estudio concluye que la calidad de las argamasas varía desde una excepcional calidad (M5) a simples emplastos arcillosos (M6 y M8). A pesar de que las M1 y M3 podrían ser manufacturas romanas, no se ha podido establecer una relación calidad-cronología directa de los morteros en función del refinamiento de las argamasas. Los análisis de macroscopía han determinado, por un lado, que las M6 y M7 son argamasas del tipo mortero de cal con árido del tipo arena silíceo y aglomerante de cal, mientras que M6 y M8 son emplastos de revestimiento con un conglomerante a base de arcilla marga compactada. Por otro, todas ellas presentan áridos de naturaleza silíceo, de granulometrías entre media y muy fina. Se trataría de morteros con un árido denominado *cocciopesto* y de atributos hidráulicos. No se han documentado elementos que puedan datar con certeza las argamasas, pero por la ausencia de algunos elementos denominados técnicamente cargas impuras que restan calidad a la masa (gravas, yesos, cementos y otras adiciones orgánicas), así como la distribución y

morfología de los componentes, podríamos presuponer que son fabricaciones tardoantiguas-altomedievales. Para confirmar la cronología de los morteros se deberá realizar en la siguiente fase del proyecto un análisis de radiocarbono de isótopos de C-14, combinado con otros ensayos químicos como la difracción de Rayos X o un SEM-EDX.

## EXCAVACIONES

Durante la excavación en 2014 de dos sondeos en el sector SO intramuros se confirmó con estratigrafía y materiales fiables la cronología tardoantigua de las construcciones excavadas en el Paço dos Bispos por F. Almeida. Del mismo modo, se documentó el tipo de cimentación de los pilares cuadrangulares de sillería de granito de un edificio religioso, resuelta con zapatas de sillares y cantos



Fig. 12: Excavación en el Paço dos Bispos en 2014 (Sondeos I y II). Cimentación de los pilares del edificio de culto en la parte occidental (Autora).

rodados en la base (fig. 12). Los sondeos se localizaron en el ángulo SO del citado edificio que interpretamos como posible iglesia o capilla (Sánchez y Morín 2016: 149-162) (sondeo I), e inmediatamente al N del anterior (sondeo II). La excavación proporcionó abundante material cerámico andalusí que aporta una fase crono-cultural significativa que no se había documentado con anterioridad en el yacimiento gitano (Sánchez y Sanabria 2017: 173-182).

Los resultados del análisis palinológico (Casas 2017: 167-171) y de arqueofauna (Yravedra y Estaca 2017: 157-166) abren igualmente nuevas interpretaciones inéditas sobre la transformación del episcopio gitano y la ocupación del espacio en época medieval-islámica. Las muestras de sedimento recogidas han ofrecido también algunos datos importantes sobre la transformación del medio natural en la Antigüedad gracias a la reconstrucción preliminar de los ciclos climáticos. A rasgos generales, el taxón dominante identificado son las *asteraceae liguliflorae*, que junto con la pobre representación de otros granos de polen podría indicar tanto la aridez climática del período de formación de los estratos (enmarcada entre el s. V al IX), como una fuerte perturbación antrópica del entorno medioambiental.

Por último, la representación faunística asciende a un total de 1126 restos. Se trata de un conjunto de perfiles esqueléticos y superficies óseas en buen estado de conservación, a pesar de su fracturación, lo cual ha permitido identificar su representación taxonómica, así como diversos procesos relacionados con el aprovechamiento y transporte de los animales. En la muestra faunística analizada están identificados taxones de especies domésticas, como *Ovis aries*, *Capra hircus*, *Equus caballus*, *Bos taurus*, y entre los animales salvajes el ciervo es la especie mejor representada (12% del total de la muestra), seguido de los lagomorfos (2,7%) y los suidos (0,20%).

## ARQUEOSISMOLOGÍA

Otra de las principales novedades aportadas por un equipo de geólogos al proyecto IdaVe corresponde a las evidencias arqueosismológicas detectadas, especialmente en las estructuras antiguas del Paço dos Bispos y en la muralla (fig. 13). La falla del Pônsul es la falla activa de dirección NE-SO más cercana a Idanha-a-Velha que, con unos 100 km de longitud, muestra evidencias de su reactivación durante los periodos Neógeno

y Cuaternario. Esta falla presenta unas tasas de deslizamiento entre 0,03 y 0,1 mm/año, siendo los terremotos máximos esperables de magnitud 7.0 Mw con períodos de recurrencia mínimos de *c.* 9000 años (Capote *et al.* 2011; Cabral 2012).

La arqueosismología permite conocer cómo se ha comportado un determinado yacimiento arqueológico ante la llegada de las ondas sísmicas durante un terremoto (Rodríguez-Pascua *et al.* 2011). Esta metodología científica multidisciplinar tiene un doble objetivo: por un lado, determinar terremotos no registrados históricamente; por otro, estudiar el comportamiento y efectos sísmicos sobre el patrimonio arquitectónico. No existía constancia en Idanha-a-Velha de terremotos instrumentales y/o históricos relevantes ni registrados anteriores al de Lisboa en 1755, pero los datos y evidencias arqueosísmicas documentados indican que la aldea estuvo afectada de forma repetitiva por una actividad sísmica en campo cercano y en campo lejano. Por ello, conjuntamente con el IGME (Instituto Geominero de España), UAM (Universidad Autónoma de Madrid) y USal (Universidad de Salamanca) hemos iniciado un estudio específico de la geomorfología local y del impacto que tuvieron los terremotos históricos en los edificios romanos y en la fábrica episcopal tardoantigua, utilizando las técnicas tradicionales de análisis estructural geológico y de Efectos Arqueológicos de Terremotos (EAEs). En 2016 registramos una importante muestra de estructuras de deformación, que tras su recopilación, catalogación y análisis preliminar revelaron que la muralla, las estructuras arqueológicas de la Sé-Catedral y la torre medieval se vieron afectados por un conjunto significativo de EAEs. Estos EAEs pueden ser utilizados como indicadores cinemáticos de las orientaciones de desplazamiento del terreno al paso de las ondas sísmicas durante un terremoto (Hinzen *et al.* 2011; Giner *et al.* 2011; 2012; 2013; Rodríguez-Pascua *et al.* 2012; 2013; Korjenkov y Mazor 2013). De las deformaciones detectadas en estas construcciones se han inventariado hasta diez conjuntos diferentes de EAEs, ocho como efectos cosísmicos, generados por deformación transitoria del sustrato (muros basculados, muros plegados, fracturas penetrativas en bloques de sillería, fracturas conjugadas a 45°, caídas orientadas, desplazamientos de sillares, claves de arco desplazadas y esquinas fracturadas) y dos como efectos postsísmicos o indirectos (reparación de construcciones y elementos anómalos de reciclado) (Rodríguez-Pascua *et al.* 2019: 192).



Fig. 13: Muralla tardía de la *civitas* Igaeditanorum. Sector SO que engloba el Paço dos Bispos donde se observa la deformación del paramento de la muralla a consecuencia de un seísmo (Autora).

## LA CIUDAD DE LOS IGAEDITANI

La *civitas* Igaeditanorum, integrada en la provincia romana más occidental del Imperio (*conventus* Emeritensis), quedó configurada con un amplio territorio que abarcaba parte de la cuenca hidrográfica del Tajo, y gozó de una situación geográfica privilegiada en plena vía de comunicación entre Emerita Augusta y Bracara Augusta (Alarcão 1988). Como ha defendido con buenos argumentos A. Canto, el nombre de la posterior ciudad romana estaría relacionado con la pareja de dioses epónimos *Igaedi* e *Igaeda* (Canto 2018: 14). Por ello, el origen de la ciudad podría vincularse con la existencia de un territorio asignado a un grupo étnico en época prerromana, que se consolidaría como asentamiento estable con funciones administrativas a lo largo del s. I a.C. Su fundación pudo ser contemporánea de la *Colonia Norba Caesarina* en el 35 a.C. por el procurador *C. Norbanus Flaccus* según un epígrafe en el que se cita a la *gens* Norbana, además porque algunos estudios han indicado que en el marco hispano el *cognome* *Flaccus* está especialmente representado en la *civitas*

Igaeditanorum (Sá 2007: 28). Otros motivos que influenciarían en su fundación, serían la existencia de caminos de trashumancia entre la Serra da Estrela y las tierras bajas al E del Beira (Cristovão 2005: 191), así como la excelente comunicación por vía fluvial y terrestre, y la presencia en el territorio de áreas mineras de naturaleza aurífera como las de Presa/Covão do Urso, Monfortinho y Rosmanihal (González 2007: 245), recurso que sería fuente de riqueza para algunas de las familias locales como los *Cantii* (Carvalho 2007: 103). En este sentido, la epigrafía honorífica altoimperial es de nuevo testimonio de la prosperidad de las élites egitanas gracias a la actividad minera (Sá 2007). Por ejemplo, *C. Cantius Modestinus* fue un gran evergeta responsable de al menos cinco epígrafes que conmemoran la construcción de templos dedicados a Venus y a Marte. También es el caso de *Tiberius Claudius Rufus* relacionado con la explotación minera de la Beira Baja y los recursos auríferos de esta región (Sá 2007: 175-176), que ofreció a la ciudad un ara votiva dedicada a *Iuppiter Optimus Maximus* en señal de agradecimiento. También por la epigrafía de una placa monumental (*CIL*, II, 760) conocemos la participación de la ciudad en la financiación del puente de Alcántara sobre el Tajo construido entre el 104 y 106 para hacer pasar la vía que unía Norba y Conimbriga, indicaría una vez más para esta época el peso de las oligarquías egitanas en el marco de la Lusitania romana (Bonnaud 2001: 5-35).

Las primeras evidencias arqueológicas documentadas en la aldea se enmarcan cronológicamente al final de época republicana (Carvalho 2012: 126). Se trata de un edificio de funcionalidad desconocida que fue destruido para la instalación de un recinto sacro durante la fase de monumentalización urbana que tuvo lugar en época augustea, coincidiendo, tal vez, con el proceso de su demarcación territorial. Del mismo modo, la referencia epigráfica más antigua conservada en relación a la *civitas* es una inscripción del 16 a.C., que conmemoraba la donación de un *oratorium* a los igaeditanos por el prócer emeritense *Quintus Iallius* (Sá 2007: 61 n° 54). Se trata del epígrafe más famoso de Idanha-a-Velha conocido por aludir a un *orarium Igaeditanis* (Mantas 1988: 415-439; Étienne 1992: 360), ahora ya *oratorium*, cuya lectura e interpretación aceptadas desde 1934 ha sido reformulada recientemente con acierto por A. Canto gracias a un meticuloso estudio de microepigrafía (Canto 2018: 33). La utilización del título de *magistrati* para denominar a los funcionarios locales, indicaría probablemente su estatuto

jurídico de ciudad peregrina o estipendiaria (*oppidum stipendiarium*) en época de Augusto (Melchor 2011: 156), aunque como numerosos centros urbanos hispanos obtendría el rango de *municipium* durante el *ius Latii* de Vespasiano hacia el 70-71 o 73-74 d.C. (Plinio, *NH* III, 3, 30).

Se estima que la civitas Igaeditanorum tendría un perímetro urbano altoimperial de poco más de unas 10 ha, articulado en función de dos ejes viarios principales, uno de ellos, con orientación N-S que se proyectaría a lo largo de unos 550 metros de longitud en las actuales rua do Castelo y de Guimãres, y otro segundo, con desarrollo E-O con unos 300 metros, fosilizado hoy en la rua da Sé y largo da Igreja (Cristovão 2005: 194). Es decir, estamos ante una de las denominadas *small towns*, que más allá de las grandes capitales de provincia, caso de Emerita Augusta por citar la más próxima, eran ciudades pequeñas pero ricas y solventes, además de que son este tipo de ciudades las que organizaban el grueso de realidad urbana hispana.

El límite urbano septentrional parece coincidir con el posterior recorrido de la muralla bajoimperial, habida cuenta de la zona funeraria ubicada junto a una de las vías de comunicación a escasa distancia de la puerta N. El paisaje funerario altoimperial gozaría de cierta monumentalidad y reflejaría la presencia de colectivos locales privilegiados, pues, junto a las estelas funerarias con frontón triangular conocidas (Sá 2007: 194), se conservan grandes bloques paralelepípedos de granito que acogen un campo epigráfico y que irían adosados a las fachadas de edificios de entidad.

De los espacios públicos e infraestructuras que constituían la ciudad romana se han documentado el templo y algunas estructuras del foro (Carvalho 2009: 117), unas termas privadas situadas al S del centro monumental, una vía al O (*Decumanus maximus*), la citada necrópolis con sepulturas de incineración de los ss. I-II en la zona septentrional a las afueras del centro urbano, junto a la vía Emerita-Bracara (Almeida y Ferreira 1958: 221), así como un segundo espacio funerario de inhumación del s. I d.C. en la zona oriental (Bairro do Cabeço). Esta vía entraba en la ciudad por el E y saldría por el N como se deduce del miliario encontrado en Vale da Portela (Gil 1999: 380).

El foro se elevó en el punto topográfico geográfico más alto, sobre una plataforma rectangular sustentada por potentes muros de sillería de granito con contrafuertes, cuyo lateral occidental se encuentra preservado hoy

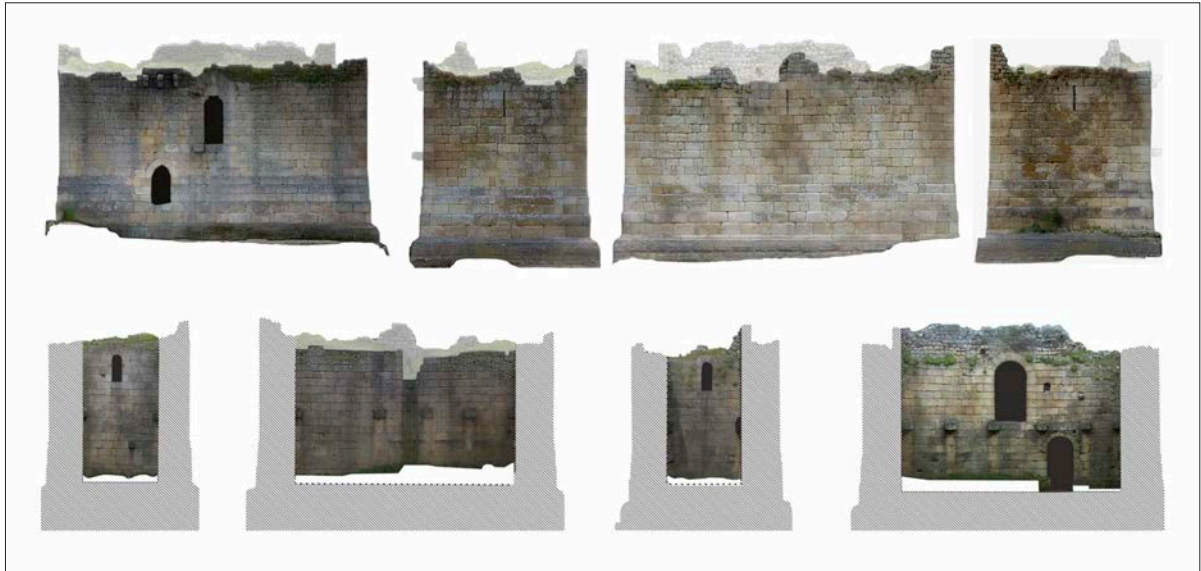


Fig. 14: Torre islámica sobre *podium* de templo del s. I. Resultado de la fotogrametría vertical con drone de las fachadas exteriores e interior del templo (Proyecto IdaVe).

en el Quintal da Torre. Lo más significativo es la construcción de un templo de planta rectangular (30 m x 73 m) en una plaza rodeada por un *porticus triplex* con 6,60 y 6,20 m de longitud, creando un espacio abierto que le confiere un carácter de santuario (fig. 14). Para algunos autores estuvo dedicado a Júpiter (Mantas 2002: 233), para otros a Venus (Almeida 1970: 134), incluso se ha argumentado que fuese un templo secundario adosado a uno de los laterales del foro, como sucede en Conimbriga (Cristovão 2005: 196). Otros investigadores han sugerido la existencia junto a este espacio cultural de otros edificios urbanos significativos como un teatro o anfiteatro, en concreto en el Chão da Torre (Mantas 1998: 380), pero lo cierto es que en el estado actual de conocimientos no queda huella material alguna para plantear la presencia de edificios de espectáculos construidos en piedra en la *civitas* Igaeditanorum.

En las ortofotos obtenidas con drone en 2014 se observa que la topografía de la ciudad ostenta otro espacio igualmente apropiado para la ubicación del espacio forense. Se trata de un lugar desplazado algo más al N del que ocupa el citado templo, en la actual plaza del Pelourinho donde se cruzan el *Cardo maximus* y *Decumanus maximus*. En este sentido, F. Almeida ya propuso que el foro de época de Augusto se encontraría en el Largo da Igreja (Almeida 1956: 93), pues en la rua da Amoreira (junto a la casa nº 5) aparecieron restos de un

gran edificio, mientras que en la casa nº 7 de rua do Castelo también se conservan indicios de otra construcción romana de cierta entidad con fábrica de sillares almohadillados bien unidos y con una moldura saliente en la base. Este edificio, además, perpetúa la antigua vía decumana. Algunos autores han planteado que quizás correspondiera al templo de Venus dada la cercanía del lugar de recuperación del epígrafe citado (Cristovão 2005: 197).

Por otro lado, F. Almeida apuntó que el templo dedicado a Marte estaría en el solar de la Sé-Catedral, que posteriormente formaría parte del grupo episcopal tardoantiguo, pues allí se hallaron cinco inscripciones monumentales y diversos elementos arquitectónicos como un arquivado y una basa de columna (Almeida 1962a: 77-88). Otro de sus argumentos fue considerar un alineamiento de bloques de granito visible en el suelo de la zona S de la nave central de la iglesia (con una orientación SO-NE), precisamente como el pavimento de dicho templo (Almeida 1957: 12). Sin embargo, las últimas actuaciones para el acondicionamiento de la iglesia no pudieron ratificar ninguna de las hipótesis anteriores. La lectura vertical de los muros tan sólo puede confirmar que parte de los muros perimetrales de la Sé-Catedral se sirvieron del trazado de un edificio de cronología romana. El muro occidental de la iglesia apoya o se cimienta sobre una hilera de sillares



Fig. 15: Muralla tardía de la *civitas* Igaeditanorum. Sector N (Autora).

almohadillados cuya longitud es prácticamente la misma que la del citado muro (23 m longitud aproximadamente). Además, en las primeras hiladas del ángulo SO de la iglesia se aprecia una esquina que adopta una solución constructiva en cremallera, siendo idéntica al sistema empleado por el templo augusteo del recinto sacro (Pizzo 2016: 14).

Como comentábamos anteriormente, la muralla constituye uno de los principales elementos de transformación del paisaje urbano en la Antigüedad tardía (fig. 15). Se construyó *ex novo* en un momento que la investigación ha propuesto fijar cronológicamente a partir del s. IV d.C. (Gil 1999: 380). Se trata de un recinto fortificado con 745 m de perímetro que rodea un espacio intramuros de 5 has (Cristovão 2005: 192). Su construcción supondría en cierta manera una reducción de la superficie urbana altoimperial, ya que su lienzo meridional apoya directamente sobre una *domus* de los ss. I-III d.C.; aunque en la zona N, su trazado parece adaptarse al área habitada anterior al dejar inmediatamente extramuros la zona de necrópolis romana existente.

El fenómeno de construcción de murallas bajoimperiales en el NO peninsular es complejo y heterogéneo en cuanto a su diversidad tipológica, contextos y amplia cronología (Brassous 2011: 284). Se ha relacionado con motivaciones militares y territoriales, pero también con el control fiscal y captación de la *annona*, su circulación y distribución. No obstante, como han señalado otros investigadores, la falta de conocimiento de las vías anorarias en el NO de Lusitania y la existencia de otras vías más eficaces de transporte, como la fluvial, siguen

sin confirmar este argumento (Bowes 2015: 212). Por ello, no habría que descartar que los recintos fortificados cumplieran la función de definir espacialmente centros de poder surgidos en el s. IV como cabeza de distritos (Aeminium, Aquae Flaviae, Carurium, Eborac, Ossonuba, etc.), y que dignificaran su estatus urbano, a los que podría responder el caso de Egítania; sin excluir que protegieran y encauzaran la recaudación tributaria comarcal de la *annona*. Esta función vendría avalada en aquellos *castra* tardoantiguos de la periferia occidental del valle del Duero donde se han recuperado pizarras numerales que contabilizan los pagos en especies (Gutiérrez 2014: 199). Del nuevo recinto amurallado egitano, sobresale la puerta N o de Monsanto (hoy reconstruida), que, como los accesos de otras murallas hispanas coetáneas (Rodríguez y Rodà 2007), está flanqueada por dos torres de planta semicircular. En el tramo SO se abre una poterna junto a la torre rectangular que flanquea la puerta S o del Pônsul (Almeida 1961: 123), justo donde desde época romana salía la calzada que conducía al río del mismo nombre, salvado por el puente sobre el que pasaba la vía entre Emerita-Bracara por Viseum (Alarcão 1998: 101).

El estudio arqueosísmico ha permitido saber que las deformaciones detectadas en la muralla fueron producidas por el efecto de un terremoto. Es el caso del tramo oriental que apenas conserva el recubrimiento del alzado exterior: es aquí donde existen claras evidencias de desplazamientos de bloques de sillería, que superan el módulo del vector de 25 cm. También se observan esquinas fracturadas en algunos de los bloques, e incluso fracturas penetrativas asociadas a pliegues del paño de la muralla. El hecho de que la muralla esté casi destruida en este sector se explica por asentarse sobre los niveles de la terraza más baja del río Pônsul, lo que supone un efecto de amplificación de onda sísmica al tratarse de sedimentos no consolidados. Por el contrario, el grado de conservación de la muralla en el resto de su recorrido es óptimo, especialmente en los tramos N y O que asientan sobre rocas metamórficas ordovícicas, y por tanto, son más estables ante la sacudida de un posible terremoto. Pero la zona O presenta deformaciones como desplazamientos de sillares, pliegues en la fábrica y alzado sinuoso. Uno de los efectos más llamativos que afectan al tramo O del recinto es la pérdida de bloques de sillería en las hiladas inferiores del paramento, y el importante número de EAEs que aquí se concentran.

## EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS DEL OBISPADO DE EGITANIA

La ciudad de los *igaeditani* aparece citada por primera vez con el nombre de Egitania en el s. VI, concretamente en el concilio de Lugo de 569, presidido por Martín de Dumio, que suscribe el obispo *Adorius* (Vives 1963). La creación de esta nueva sede episcopal probablemente se debiera a una escisión del obispado de Conimbriga (Real 2000: 28), siguiendo las mismas pautas de división del territorio diocesano conocidas, según las fuentes escritas, en otras zonas de Hispania para una mejor gestión y administración fiscal de la red episcopal. La nueva diócesis del s. VII mantuvo indivisible la extensión territorial heredada de época altoimperial: al N, limitaba con las sedes episcopales de Lamego y Viseo; al S, con la de Évora; al O, con Conimbriga y Lisboa, y al E, con los obispados de Salamanca y Coria. Es decir, aproximadamente, el límite NE sería Salama (Xálama), y el E Mauriella (Moraleja) (Carvalho 2007: 125), siendo el obispado de mayor extensión en Lusitania junto al emeritense. Además, transitoriamente formó parte del reino suevo de Gallaecia hasta que el metropolitano emeritense Oroncio, conforme a las actas del X Concilio de Toledo (656), pudo reintegrarla en el grupo de diócesis lusitanas.

De ahí también su inclusión en el *Parrochiale Suevum* a finales del s. VI, que atribuye dos parroquias rurales a la jurisdicción eclesiástica de Egitania (Real 2000: 25; Díaz 2003: 138). La sede episcopal pudo atravesar momentos de crisis en el control de sus territorios tras la restitución de las fronteras con el reino suevo en la Lusitania septentrional. Este conflicto fue tratado en el concilio de Mérida de 666, donde el obispo Selva reclamó la devolución de unos territorios de su diócesis que habían pasado a la sede salmanticense (Vives 1963: 330).

Egitania también fue el principal centro de acuñación de moneda en Lusitania, tras Emerita Augusta, a las que se suma Viseum en el segundo tercio del s. VII. La presencia de una ceca –posiblemente desde época de Recesvinto (649-672)–, refuerza, por tanto, el papel del obispado en la recaudación fiscal y control de su territorio. En contexto estratigráfico, en la zona donde se ubicaron nuestros sondeos en 2014, las excavaciones de F. de Almeida recuperaron un *tremis* de Ispali, junto a restos de *dolia* (Faria 1992: 121-14). A éste cabría añadir otros dos, uno acuñado en Barbi de Chindasvinto (642-653), y el último en Egitania de Egica-Witiza (698-702) o de Rodrigo (710-711) con la leyenda EGITANIPIVS en el reverso (Pliego 2012: 231).



Fig. 16: Fotogrametría aérea de detalle del Paço dos Bispos donde se visualizan los edificios episcopales definidos como posible *horreum* e iglesia junto al tramo 5 de la muralla de Idanha-a-Velha (Proyecto IdaVe).

Las evidencias arqueológicas del obispado corresponden al grupo episcopal, consolidado como el principal referente urbano y sacro de la ciudad tardoantigua (Gurt y Sánchez 2011: 273-298). El conjunto eclesiástico tardoantiguo se localiza intramuros en el cuadrante SO de la ciudad junto a la muralla bajoimperial (Paço dos Bispos), y a escasa distancia del templo romano del recinto sacro (Carvalho 2009: 118). Este significativo complejo monumental estuvo constituido por varios edificios



Fig. 17: Material romano de expolio (basa en granito) localizado en el Paço dos Bispos durante las excavaciones del conjunto episcopal por F. Almeida (Autora).



Fig. 18: Epigrafiya romana encontrada en el Paço dos Bispos por F. Almeida (Autora).

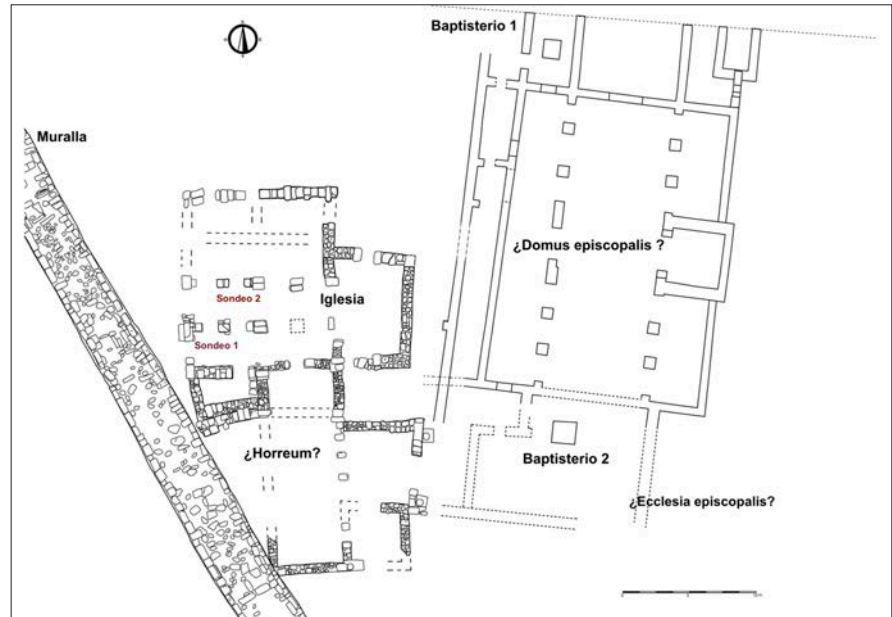
de los cuales se han identificado un baptisterio, que iría asociado a la iglesia episcopal de ubicación incierta pero que se localizaría al S de la piscina cruciforme, y se completaría con otras estructuras que proponemos definir con una segunda iglesia, un *horreum*, y la residencia del obispo.

El *episcopium* se insertaría también al O del *Cardo maximus*, probablemente ocupando al menos una de las *insulae* de la malla urbana altoimperial que, si bien no se ha identificado con certitud, se puede deducir a partir de la definición de los límites del perímetro de la plaza donde se ubica el templo y de la topografía de la aldea actual. Su posición, y el desarrollo espacial de este conjunto en la Antigüedad tardía, estuvieron igualmente condicionados por la presencia de la muralla tardía y posiblemente por otras construcciones romanas de características constructivas, uso y funcionalidad desconocidos (fig. 16). De hecho, en uno de los sondeos de 2014, se documentó una cimentación de cantos rodados de una estructura bajoimperial de orientación N-S (Sánchez y Morín 2015b: 90). Con los datos disponibles, tan sólo podemos aventurarnos a proponer que la transformación de este espacio sería resultado de una reocupación y aprovechamiento de unas estructuras anteriores, de la utilización masiva de elementos arquitectónicos reciclados procedentes de edificios romanos de carácter público (figs. 17 y 18). Por lo tanto, se desconoce en qué estado se encontrarían las construcciones que sirvieron de cantera, pero seguramente, estarían abandonadas, algunas incluso expoliadas (p.e. cimiento de cantos citado), sin que sepamos desde cuándo y cuáles serían las causas del posible abandono (¿un primer terremoto?). Al margen de ello, fue el lugar elegido para ubicar ya desde el s. V el primer espacio cristiano constatado en la ciudad. Se trata de un baptisterio de planta cuadrangular localizado al exterior de la fachada N de la Sé-Catedral, en posición simétrica al que ocupará el segundo baptisterio episcopal. Puede que en la reocupación espacial también influyera el paso de aguas subterráneas, de lo que es testimonio el pozo existente en el interior de la iglesia, de cronología incierta, pero el brocal está integrado en las primeras hileras de la pared occidental de la Sé-Catedral, las cuales, podrían corresponder a una construcción tardoantigua (Almeida y Ferreira 1967: 57-63), e incluso anterior, dado el almohadillado de los sillares (Fernández 2001: 37).

Del episcopio tardoantiguo de Egítania se han definido, por un lado, una piscina bautismal de planta cruciforme (Almeida 1965: 135), que formaría parte de la *ecclesia episcopalis* aún no identificada con rigor, pero que podría



Fig. 19: Propuesta sobre la ubicación de los edificios del grupo episcopal tardoantiguo de Egítania, a partir del levantamiento y de la nueva topografía del yacimiento realizada con láser escáner (Proyecto IdaVe).



situarse inmediatamente al S de la piscina, siguiendo una distribución similar a la adoptada por el conjunto cristiano de Torre de Palma (Monforte, Portugal) (Maloney 1995: 449-458). Está construida con sillarejos, ladrillos y recubierta por placas reutilizadas de mármol de Estremoz, variable técnica extraordinaria dado el excepcional uso de material marmóreo en la ciudad (Sánchez y Morán 2014: 69-71). El depósito rectangular central, con una orientación 280° al E, dispone de dos peldaños de acceso y salida situados en sus extremos E y O, respectivamente, mientras que los dos espacios de planta absidada que se le adosan son de menor profundidad. La presencia de esta piscina de mayores proporciones supondría, probablemente, el cese de la función bautismal de aquella primera que, con la construcción de la iglesia episcopal, quedaría en una posición apartada del nuevo circuito de distribución de los espacios litúrgicos. Por otro lado, aparecieron múltiples estructuras, pertenecientes muy probablemente a edificios distintos, pero que F. Almeida interpretó unitariamente como la residencia del obispo (Almeida 1966: 408-411). Por la coherencia en la técnica edilicia de las fábricas –sillería de granito reutilizada dispuesta a seco, combinada con mampostería de sillarejos y cantos rodados–, pero también por el ordenamiento orgánico de los edificios, no cabría descartar que el conjunto respondiera a un mismo proyecto arquitectónico. A continuación, ofrecemos una descripción morfológica de los mismos, proponiendo una interpretación de su funcionalidad y tipología (fig. 19).

#### ¿HORREUM?

La digitalización de las estructuras del Paço dos Bispos en 2012 permitió identificar una de las construcciones del conjunto tardoantiguo justo frente al baptisterio cruciforme recuperado por F. Almeida. Un acceso monumentalizado con jambas formadas por machones de sillares de granito, que sostienen un arranque de arco, da entrada a un espacio cuadrangular (¿vestíbulo?) al que se adosa una segunda estancia en su lado meridional, pero con la que no comunica. Siguiendo el mismo eje longitudinal se accede a través de dos vanos a una gran sala rectangular que discurre de manera perpendicular a otro edificio sobre el que volveremos a continuación. La presencia de una hilera de pilastres macizos que dividen esta habitación en dos naves paralelas e iguales con una orientación N-S, remiten al carácter tectónico de estos pilares que servirían para recibir los empujes de un piso superior. Desconocemos con certitud su funcionalidad y precedente constructivo, si lo hubiera, dado que como el resto del conjunto no ha sido completamente excavado. Su modelo estructural encaja con la serie de aulas de dos naves caracterizadas por su multifuncionalidad para usos de residencia, administración y representación, incluso de almacén, que se constatan en otros conjuntos eclesiásticos y civiles de época tardoantigua en Hispania (Arce 2011: 28 y 279; Arce y Goffaux 2011), caso de El Tolmo de Minateda (Gutiérrez y Sarabia 2013: 285), Santa Marta

das Cortiças (Falperra) (Real 2000: 27), y en Reccopolis, con funcionalidad exclusivamente de residencia palatina según la dirección científica del yacimiento (Olmo 2018: 246). La funcionalidad que hemos planteado con cautela para el edificio egitano sería la de posible almacén, cuya tipología constructiva exigiría un suelo elevado para preservar el grano de la humedad y una orientación preferente N-S (Salido 2013: 131-148). En la península Ibérica se conocen bien varios *horrea* adscritos a las últimas fases de ocupación de ciertas *villae* hispanas (Veranes), en ocasiones asociados a un edificio de culto cuando hubo una reocupación cristiana. Un ejemplo es la iglesia de nave única con piscina bautismal cruciforme (ss. VI-VII), situada en la villa de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo) con la que se vincula un espacio de almacén. Probablemente, se trata de una parroquia rural con función de almacenaje y/o distribución de cereal, procedente del cobro de rentas en especie, o bien de la continuidad de la explotación de la *pars rustica* del latifundio ahora en manos de la Iglesia (Barroso *et al.* 2012: 271). En el conjunto eclesiástico de El Tolmo (Hellín) se ha identificado el uso como *horreum* la planta inferior del edificio perpendicular a la iglesia. Más allá del *limes* peninsular, en los Balcanes (Rizos 2013: 690), Dichin (Danubio), Monte Barro (Italia), Lombren (Provenza) y en el *castrum* de Keszthely-Fenékpuszta (Hungría) entre otros, se conocen varios asentamientos fortificados de posición estratégica para la gestión de un territorio, que son controlados por unas élites, donde el *surplus* agrícola se almacenaba en los *horrea* documentados (Brogiolo 2012: 12). Del mismo modo, en Justiniana Prima (Caricin Grand) y en Parentium (Poreč) junto a sus respectivas *ecclesiae episcopales*. Otro argumento a favor de la presencia de este tipo de edificio en Egitania es el carácter eminentemente fiscal de la ciudad en época visigoda, como ceca, y podría presuponerse que también como centro destinado al almacenaje y administración del grano (Arce 2012: 29; Barroso *et al.* 2013: 306). La sede episcopal de Egitania respondería a este modelo de gestión territorial sostenido por la presencia de un grupo episcopal fortificado con probable *horreum*, pero a confirmar arqueológicamente en futuras excavaciones y a través de nuevas analíticas de sedimento.

#### CAPILLA O PEQUEÑA IGLESIA

Al N del aula rectangular descrita se adosa otra construcción, muy desestructurada en la actualidad, que planteamos interpretar como edificio de culto tardoantiguo

(¿capilla privada?, ¿memoria? u ¿oratorio?). En el ángulo SO de la nave lateral S y en la zona occidental de la nave central se realizaron dos sondeos en 2014. Su excavación nos permitió obtener un registro estratigráfico coherente con la secuencia cronológica de partida, según la cual, los pilares cuadrangulares de sillares con la arquería y sus zapatas de cimentación pertenecen a un edificio de cronología tardoantigua o altomedieval (ss. VII-VIII). La fábrica tardoantigua se encuentra afectada, por un lado, por un silo andalusí (sondeo I) que fue empleado finalmente como vertedero de gran potencia, de formación lenta y progresiva, y con una amplia cronología medieval-islámica ante la presencia de atípicos de cerámica común, engobados y vidriados (Amaro 2001: 165-197). De aquí procede la principal colección de fauna mamífera estudiada en el marco del proyecto IdaVe. Por otro, algunas estructuras tardoantiguas amortizaban niveles bajoimperiales (sondeo II), a los que están asociados fragmentos de TSA (Sánchez y Morín 2015b: 91). También se ha documentado un umbral de acceso a la nave central desde la fachada occidental (SII/ U.E. 7), que emplea lascas de pizarra con una preparación o base de cantos rodados (1,25 m). El edificio cristiano tendría al menos otro acceso lateral en la fachada N. Aunque se conserva el arranque de tres arcos de herradura en su sector occidental (cegados en un momento posterior), la construcción se encuentra prácticamente arrasada y enmascarada por ocupaciones más modernas que han dificultado definir su funcionalidad, así como la comprensión de la estructura original (fig. 20). La técnica edilicia de la construcción tardoantigua es un aparejo mixto, sin mortero, de mampostería de sillarejo combinado con sillería de granito, que sirve para reforzar las jambas de los vanos, esquinas exteriores y la constitución de los pilares internos. Los sillares de granito dispuestos a seco son reutilizados de construcciones romanas, y readaptados a los nuevos paramentos, para servir como dovelas de arcos, en esquinas, vanos y pilares (Arbeiter 2003: 54). Se trata de una iglesia de planta rectangular longitudinalmente dividida en tres naves estrechas de unos 2 m por una fila de pilares de los que se conservan cinco tramos arcuados en sentido E-O. Los pilares (79 cm longitud x 57 cm anchura x 95 cm potencia aprox.) sostienen una arquería con vanos de un metro aproximadamente de luz que en el extremo conservado se adosan al muro occidental de cierre del aula. Los cimientos de estos pilares están formados igualmente por una hilera de sillares en alzado y reforzados por zapatas de cantos rodados (70 cm x 34 cm aprox.). Como se

observa en todo el sector del Paço dos Bispos es significativa la cantidad de material romano de reciclado (cornisas, fustes de columnas, epígrafes, etc.) recuperado por F. de Almeida en este lugar, que estaría parcial o totalmente reutilizado en la construcción del conjunto episcopal. En cuanto a la cubierta del edificio, la disposición de potentes pilares sugeriría pensar en una cubrición con bóveda de cañón, al estilo del cuerpo central de tres naves longitudinales de la iglesia monástica de San Lucía del Trampal (Caballero 2003: 16).

Al costado S de la planta principal se adosan dos cámaras cuadrangulares que, a partir de otros modelos eclesiásticos peninsulares (p.e. Santa Lucía del Trampal), se podrían restituir por simetría, a modo de pórticos, en el sector N del edificio. Sin embargo, aún queda por corroborar si estas estancias anexas meridionales formaron parte del proyecto original de la iglesia, si son añadidos posteriores que funcionaron con esta construcción, o si respondieron a una ocupación de época posterior con funcionalidad al margen del edificio de culto. Tampoco ha sido posible constatar la cabecera de la iglesia en la zona oriental donde se ubicaría el altar cristiano recuperado que reutiliza un cipo romano, ya que el edificio sufrió una radical transformación de su planta (expolio y construcciones de nuevos muros), tras la instalación de una unidad doméstica en época moderna. Entiéndase, por tanto, que la restitución de la cabecera como espacio único, recto y exento es una propuesta basada en otros paralelos arquitectónicos coetáneos, como por ejemplo el *sanctuarium* de la iglesia de Monte de Cegonha, que reocupa parte de una villa romana (Real 1995: 17–68; Arbeiter 2000: 249–263). En contextos urbanos, la mayoría de templos adoptan una planta basilical de tradición romana tardía (Santa Eulalia de Mérida, Parc Central en Tarragona, Barcelona, Valencia, Terrassa y El Tolmo de Minateda), con una cubrición de bóvedas de cañón y arcos diafragmas, y de medio cañón en ábsides y espacios menores. Tan sólo en los grupos episcopales de Valencia y Barcelona encontramos edificios del s. VII de planta cruciforme con una función funeraria, martirial y cultural. Este tipo de plantas cruciformes utilizadas en la edilicia eclesiástica peninsular se asimila, a su vez, a una solución arquitectónica concreta, que combina la fábrica de sillería y cubiertas abovedadas de piedra. Uno de los paralelos para este edificio egitano podría verse en la iglesia monástica de San Pedro de la Nave (Alonso *et al.* 2004: 220), que presenta una cruz latina inscrita en una planta rectangular de la que sobresalen la cabecera rectangular



Fig. 20: Excavación en el Paço dos bispos en 2014. Cegamiento de la arquería N del edificio de culto (sondeo II) (Autora).

al E y las cámaras laterales N y S (Barroso y Morín 2002: 35). Del mismo modo, el tipo de pequeñas iglesias de planta cruciforme y nave única (y cabeceras exentas de planta rectangular) se documentan en Conimbriga y San Pedro de Mérida, entre otras, ya que estuvieron muy extendidas en ambientes rurales de Lusitania (Montinho das Laranjeiras, Ibahernando, Portera y Monte da Cegonha) y de Gallaecia (Dumio y Mosteiros), pudiendo pertenecer a la etapa original de formación de un tipo arquitectónico en época visigoda, que más adelante desarrollarían a gran escala los templos mozárabes de Vera Cruz de Marmelar, San Nazaré y Sao Pedro de Lourosa (Real 2000: 32).

Como el resto de estructuras del Paço dos Bispos, esta iglesia estuvo afectada por procesos sísmicos históricos, posiblemente varios sin que podamos ajustar su cronología. Al menos uno de ellos se produciría cuando todo el conjunto estaba construido, dada la coherencia en la deformación y orientación de los datos, que sólo se pueden asignar a un origen sísmico. Los EAAs identificados son las caídas orientadas de parte de los muros, con una tendencia media de caída hacia los N160°E, basculamientos de dirección N050° con inmersiones alternantes al E y O, pero también una deformación por causas indirectas (EAAs inducidos), por la acomodación postsísmica a la deformación de estructuras de deformación principales, en este caso de la muralla. Al generarse los pliegues del eje vertical en la muralla, las zonas del anticlinal ejercieron presión sobre la cara interna del recinto y extensión en los sinclinales. Cuando estas deformaciones se transmitieron al sustrato donde asentaban el resto de construcciones tardoantiguas, se produjeron deformaciones permanentes en los cimientos del resto de construcciones.

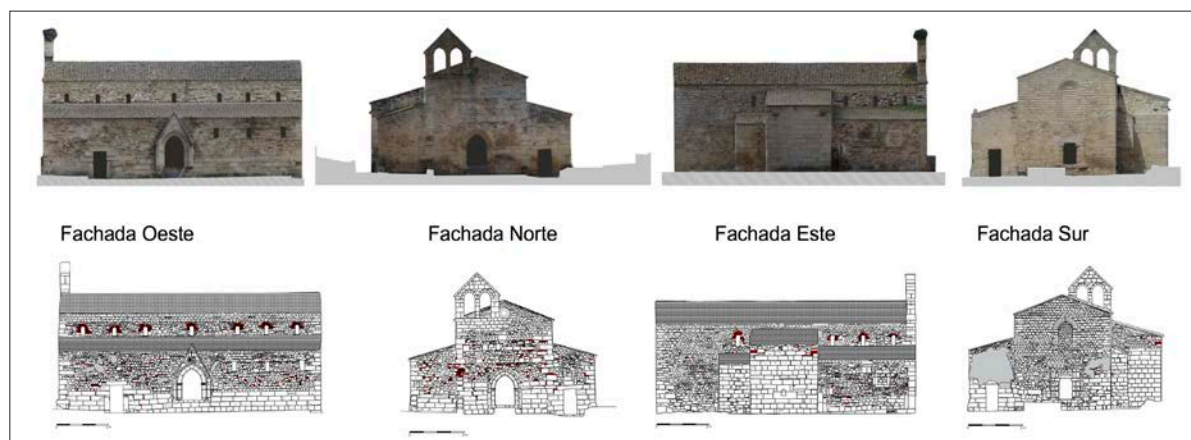


Fig. 21: Sé-Catedral de Idanha-a-Velha. Fotografimetría vertical con dron (parte superior), y dibujos de las cuatro fachadas para la lectura vertical de paramentos (parte inferior) (Proyecto IdaVe).

### ¿DOMUS EPISCOPALIS?

El grupo episcopal tardoantiguo aunaría otras construcciones que resulta complejo localizar en el estado actual de conocimientos, como la *ecclesia* y la *domus episcopalis*. No obstante, existen varias propuestas al respecto para su identificación. Respecto a la segunda de ellas pudo estar amortizada por la Sé-Catedral que es continuadora de una iglesia de planta basilical, con la peculiaridad de disponer tres naves transversales al ábside oriental con siete tramos de arquería. La técnica constructiva es la sillería combinada con material romano de expolio, como son los fustes de columnas que podrían proceder del templo romano, y las basas utilizadas ahora como capiteles (Branco 1976: 46-53; Fernández 2005: 293-310). La iglesia medieval de Santa María se construyó sobre un edificio anterior más antiguo del que se conservan varias hiladas y pavimentos de *opus signinum*, que definen un edificio de grandes proporciones de planta rectangular de la que sobresalen dos alas laterales exentas y retranqueadas que confieren a la fachada E un aspecto fortificado (fig. 21). Es decir, la iglesia cimienta sobre el nivel geológico de pizarra y sobre muros de horizontes constructivos previos. En concreto, sobresale el muro O que asienta sobre varias hiladas de sillares romanos almohadillados, idénticos a los empleados en el templo. A partir de la lectura estratigráfica de los paramentos, L. Caballero planteó que el precedente de la Sé-Catedral de Idanha-a-Velha pudo ser un aula basilical con un piso alto en alguna de sus partes, rodeada por habitaciones y patios, probablemente de fecha posterior a las dos piscinas bautismales, e integrada en un conjunto edilicio urbano

más extenso (Caballero 2006: 271). Por tanto, en cuanto a los precedentes catastrales, no habría que desestimar la presencia de un importante edificio romano (¿civil?, ¿público?), con orientación N-S, y su reocupación por uno de los edificios de la sede cristiana.

Si tenemos en cuenta los argumentos utilizados en nuestra propuesta sobre la organización topográfica del conjunto episcopal, y la monumentalidad que experimenta el primer espacio cristiano, cabría situar aquí la *domus episcopalis*. Las características morfológicas del edificio permiten enmarcarlo dentro de la arquitectura residencial aristocrática tardoantigua. Uno de los mejores ejemplos disponibles en la península Ibérica, en este sentido, es el palacio episcopal de Barcino que, coincidiendo con la fase de monumentalización y ampliación del episcopio en la segunda mitad-finales del s. VI, se construye sobre la antigua residencia del obispo del s. V, que ya reocupaba una antigua *domus* situada al N del baptisterio episcopal. Es un edificio de doble altura organizado a partir de un cuerpo de circulación central, desde el cual se accede a otras dos alas laterales simétricas, y presenta una fachada articulada por un sistema de torres salientes (Beltrán de Heredia 2018: 98). En segundo lugar, dado que podrían estar *in situ* los fustes romanos reutilizados y los cimacios-imposta de trifolias del arco triunfal conservados en la capilla mayor de la iglesia del s. IX (Barroso y Morín 2007: 267; Torres *et al.* 2007: 179), que es habitual encontrar en la decoración escultórica civil de la séptima centuria tanto en el foco emeritense como en el toledano y levantino (Juan *et al.* 2018: 273), no habría que descartar el reaprovechamiento de estos mismos elementos en la propia estructura de cronología tardoantigua.

Por último, en la Sé-Catedral también se han identificado diferentes tipos de EAEs, tanto en la cara externa de los muros perimetrales como en el interior del edificio. Por ejemplo, es posible ver desplazamientos de bloques de sillería en el exterior con reparaciones posteriores, así como en los arranques de los arcos internos de la basílica. Estos desplazamientos son visibles en las basas de las columnas de la nave principal, en las que es posible medir tanto la dirección como el sentido del movimiento, y el módulo del vector de desplazamiento. Todos ellos coinciden con las medidas y datos obtenidos en el resto del episcopio. Uno de los EAEs que mayor información aporta son las roturas de las esquinas en bloques de sillería y de bordes de tambores de columna de sección circular, ya que la sección circular hace que tenga infinitos grados de libertad al producirse el movimiento, cosa que no ocurriría así si fuesen cuadrangulares (restringidos por las dos orientaciones perpendiculares de su base).

## CONCLUSIONES

A partir del 713, Idania, Exitania o Antaniya, según los textos medievales, pasó a formar parte de la frontera N de la marca inferior como capital de *kura* (Torres 1992: 176), pero a finales del s. IX perdería su prosperidad económica, seguramente tras el traslado del obispado de Egitânea a Penamacor. Toniando (897) y Teodomiro (899) son los últimos obispos mozárabes de Idanha testimoniados por las fuentes escritas (Landeiro 1952: 12). Fue en este momento cuando la ciudad experimentó una drástica transformación del paisaje urbano en clave de decaimiento absoluto y sin retorno. Ante la no presencia de unas élites o líderes locales fuertes, los espacios de poder desaparecieron, entre ellos, como es razonable, el conjunto episcopal caería en desuso y sería abandonado. Así, tan sólo se constata una modesta ocupación habitacional entre el s. IX y XI en uno de los edificios cristianos, a lo que se suma la construcción de una torre militar

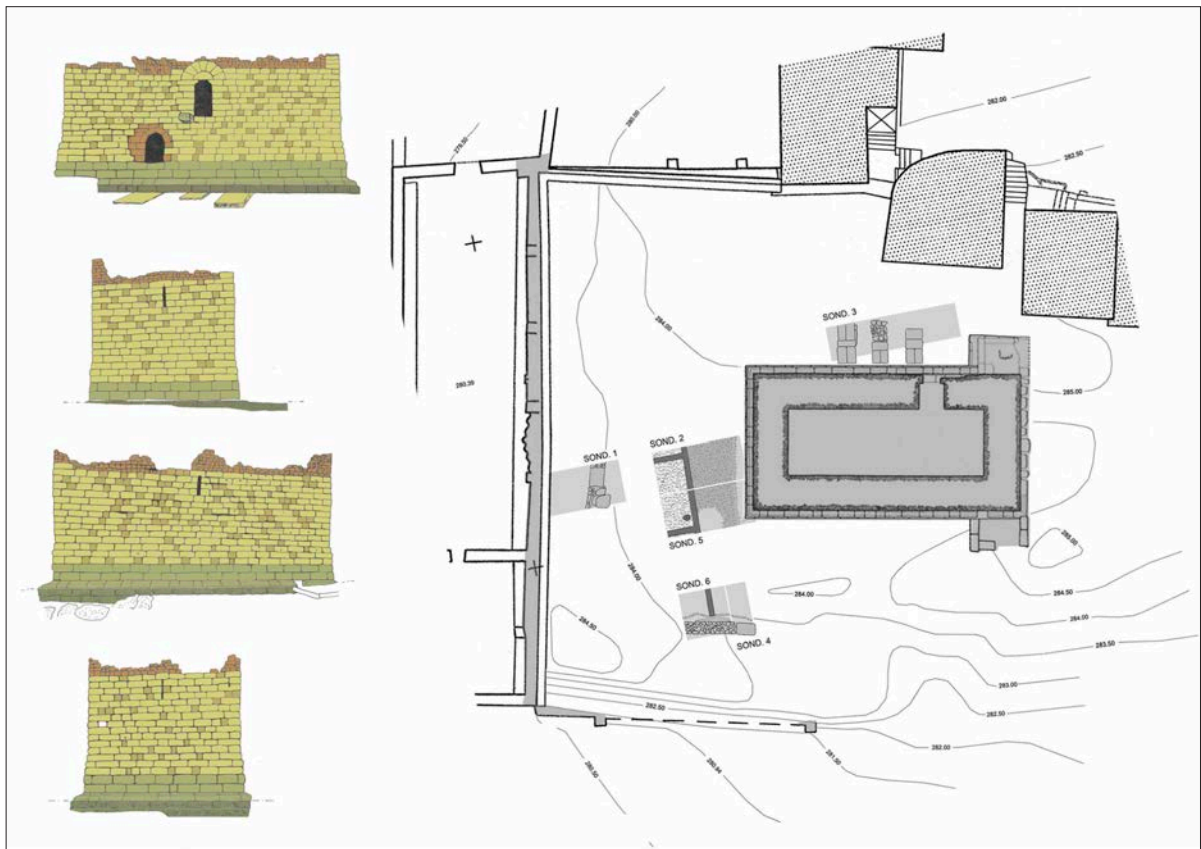


Fig. 22: Planta del área sacra del templo augusteo. Sondeos excavados por P. C. Carvalho (parte derecha) (Carvalho 2009: 109, fig. 5), y propuesta de lectura vertical con distinción por colores de las fases constructivas definidas en la torre medieval sobre el *podium* del templo (parte izquierda) (Proyecto IdaVe).

sobre el *podium* del antiguo templo augusteo (fig. 22). No habría que descartar la concurrencia de un episodio sísmico como uno de los factores determinantes en el abandono de los conjuntos arquitectónicos tardoantiguos. Los resultados del estudio arqueosísmico concluyen que hubo una coherencia generalizada en los diferentes daños estructurales (deformación, colapsos, etc.) observados en la muralla, el primer edificio amortizado por la Sé-Catedral y en los edificios del Paço dos Bispos, que sólo se pueden explicar por el efecto expansivo de una misma onda sísmica. Los resultados preliminares del estudio arqueosísmico apuntan a la superposición de los efectos de al menos dos terremotos distintos: un terremoto antiguo en campo local relacionado con la falla de Pónsul y con origen al S de Idanha-a-Velha, que afectó sólo a las estructuras citadas; y otro al SO, cuyos efectos en campo lejano impactó en otros edificios de la aldea de época moderna, que habría que vincular con el terremoto de Lisboa del 1755.

La riqueza y prosperidad de la *civitas* Igaeditanorum se basó en la explotación de los recursos del territorio (minas de oro) y en su localización geográfica estratégica junto a las principales vías de comunicación de la Lusitania romana. La epigrafía y la monumentalidad de la arquitectura pública son testimonio de la existencia de unas aristocracias locales influyentes y activas, a pesar de que administrativamente era un *municipium* romano más, con una extensión urbana reducida y sin muralla. En la Antigüedad tardía, la ciudad mantuvo su posición privilegiada como centro de control fiscal territorial gracias a la creación de la sede episcopal en el s. VI. No olvidemos que Egítania fue ceca, y el obispado dispuso posiblemente de un *horreum*, y sus obispos desempeñaron un papel importante en la esfera eclesiástica lusitana. Pero, entre el s. IV y el VI, las evidencias epigráficas, arqueológicas y escritas son prácticamente nulas, y a pesar de los esfuerzos realizados en este estudio no podemos aventurarnos en definir qué sucedió en la materialidad física de ciudad romana en su paso al medievo.

La transformación urbana de la ciudad romana en este marco cronológico es identificable sólo a través del abandono, expolio y reocupación con nuevos usos de ciertas construcciones, sin que puedan precisarse las causas y la cronología exactas de dichos cambios. Por ejemplo, se ciegan los intercolumnios del pórtico del templo con muros de mampostería (¿cuándo? ¿y con qué fin?); se amortizan espacios domésticos (¿qué pasa con la población?); y a partir del s. V, otros espacios públicos

(¿templos? ¿termas?), son reocupados por el primer conjunto cristiano del que se conoce un pequeño baptisterio. Sin embargo, es la construcción de la muralla en un momento impreciso a fijar a partir del s. IV, el elemento de mayor impacto en la transformación del paisaje urbano porque supuso una ruptura significativa con la traza de la ciudad romana y su arquitectura, al estar construida principalmente con material reciclado. Ello implicaría que los edificios altoimperiales de origen (templo, monumentos funerarios, y ¿cuáles más?) perdieron su función y se abandonaron. La muralla, al contrario, parece que se acopló a los ejes viarios principales, mientras que el conjunto episcopal del s. VI, a su vez, se adaptó y se construyó adosado al recinto fortificado.

El conjunto cristiano también emplea material romano de expolio en todos los edificios identificados, la técnica edilicia es la mampostería a seco reforzada con sillaría. En los ss. VI y VII tan sólo se documentan estructuras eclesiásticas, no hay espacios domésticos, y prácticamente nada se conoce de los funerarios. La evidencia arqueológica invita a proponer que la antigua ciudad quedase reducida exclusivamente al conjunto episcopal, estructura visible en el paisaje del obispado que actuaría como centro de poder y control de los recursos de un amplio territorio. Territorio gestionado a través de la red de parroquias como segundo foco articulador de la población. Aunque este estudio ha logrado avanzar en el conocimiento arqueológico del grupo episcopal de Egítania, sobre todo respecto a su topografía y los edificios que lo integraron, todavía son muchas las cuestiones que quedan por abordar en el futuro como identificar la iglesia episcopal, necrópolis, espacios productivos, ordenación territorial, etc., y confirmar algunas de las propuestas que se han formulado en el transcurso de este proyecto.

## AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a las entidades que durante la vigencia del proyecto han estado implicadas en su desarrollo y gestión a través de financiación y soporte institucional. Parte de este estudio se ha realizado durante el Proyecto de Investigación *Urban landscape of power in the Iberian Peninsula from Late Antiquity to the Early Middle Ages* (ULP.PILAEMA), que ha recibido financiación de la Comisión Europea en el marco de las Marie Skłodowska-Curie Actions y está siendo desarrollado por Isabel Sánchez en el UCL Institute of Archaeology gracias al 'Grant Agreement' No. 740123. Este trabajo se enmarca igualmente en el Proyecto de Investigación I+D *La arquitectura romana de la Lusitania. Producción y economía de*

los procesos de perduración, transformación e innovación técnica, dirigido por Antonio Pizzo (HAR2015-64392-C4-3-P). Los resultados alcanzados en las investigaciones de Idanha-a-Velha forman parte del Plan de Proyectos de Investigación Plurianual de la Direção Genêral do Património de Portugal (PIPA), bajo el título *IdaVe. Paisajes culturales de la sede episcopal de Egítania en época tardoantigua* (2016-2019). El proyecto *IdaVe* ha recibido financiación en 2015 y 2017 del Ministerio de Cultura de España en convocatoria competitiva anual, siendo la Real Fundación Toledo la institución beneficiaria de las Ayudas para Proyectos de Excavación en el Exterior (Ref.: G-45206596). Sirva esta publicación para agradecer la perseverancia y el enorme esfuerzo de un equipo humano y profesional excepcional, especialmente a Jorge Morín, co-director, a los miembros del proyecto y los colaboradores externos, por su incondicional apoyo y participación. Sin ellos, estas nuevas páginas sobre la *civitas* Igaeditanorum y su devenir histórico no existirían.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÃO, J. (1998): On the Ciuitates mentioned in the inscription on the bridge at Alcântara, *Journal of Iberian Archaeology* 0, 143-157.
- ALMEIDA, F. (1956): *Egítania. História e arqueologia*, Lisboa.
- ALMEIDA, F. (1957): Notas sobre as primeiras Escavações em Idanha-a-Velha, *Actas do XXIII Conhreso luso-espanhol para o progresso das Ciências. 7ª secção*, Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, Universidade de Coimbra (1956), Coimbra, 9-14.
- ALMEIDA, F. (1961): A porta romana do Ponsul, em Idanha-a-Velha, *Estudos de Castelo Branco* 1, 119-124.
- ALMEIDA, F. (1962a): Aras inéditas, igeditanas, dedicadas a Marte. Um templo de Marte, em Idanha-a-Velha, *Revista da Faculdade de Letras* 6, 68-78.
- ALMEIDA, F. (1962b): Arte visigótica em Portugal, *O Arqueólogo Português* 4, 2ª série, 5-278.
- ALMEIDA, F. (1965): O baptistério paleocristão de Idanha-a-Velha (Portugal), *BSEAA XXXI*, 134-136.
- ALMEIDA, F. (1966): Um *palatium episcopi* do sec. VI em Idanha-a-Velha (Portugal), *IX CNA*, Zaragoza, 408-411.
- ALMEIDA, F. (1970): Templo de Vénus em Idanha-a-Velha, *Actas e Memórias do I Congresso Nacional de Arqueologia*, Lisboa, 33-139.
- ALMEIDA, F. (1977): *Ruínas de Idanha-a-Velha: civitas igaeditanorum egítania: guia para o visitante*, Lisboa.
- ALMEIDA, F.; FERREIRA, O. da V. (1958): Cementério romano-visigodo (?) de Idanha-a-Velha, *AEspA* 31, 217-222.
- ALMEIDA, F.; FERREIRA, O. da V. (1967): Um poço lusitano-romano encontrado em Idanha-a-Velha, *O Arqueólogo Português* 1, 3ª série, 57-63.
- ALONSO, F.; RODRÍGUEZ, E.; RUBINOS, A. (2004): Datación de madera constructiva en San Pedro de la Nave (Zamora) y su interdatación con San Juan de Baños (Palencia), *La iglesia de San Pedro de la Nave. Zamora* (L. Caballero, coord.), Zamora, 209-237.
- ALONSO, F. C. (2002): Ensayos físicos de caracterización y comportamiento de materiales, *I Jornadas de Caracterización y Restauración de Materiales Pétreos en Arquitectura, Es-cultura y Restauración I* (P. Gisbert Aguilar ed.-coord.), Zaragoza, 149-169.
- AMARO, C. (2001): Presença muçulmana no claustro da Sé Catedral-Tres contextos com cerâmica islâmica, *GARB. Sítios Islâmicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 165-197.
- ARBEITER, A. (2000): Alegato por la riqueza del inventario monumental hispanovisigodo, *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media* (L. Caballero, P. Mateos, eds.), Anejos de *AEspA* XXIII, Madrid, 249-263.
- ARBEITER, A. (2003): Los edificios de culto cristiano: escenarios de la liturgia, *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época tardoantigua y altomedieval* (P. Mateos, L. Caballero, eds.), Anejos de *AEspA* XXIX, Mérida, 177-230.
- ARCE, J. (2011): *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*, Madrid.
- ARCE, J. (2012): Campos, tierras y villae en Hispania (siglos IV-VI), *Visigodos y Omeyas. El territorio* (L. Caballero, P. Mateos, T. Cordero, eds.), Anejos de *AEspA* LXI, Madrid, 21-30.
- ARCE, J.; GOFFAUX, B. (2011): *Horrera d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, CCV 125, Madrid.
- BAPTISTA, J. (1998): *Carta arqueológica da freguesia de Idanha-a-Velha. Preservação 17*, Vila Velha de Ródão.
- BARROCA, M. J. (1990): Contribuição para o estudo dos testemunhos pré-românicos de Entre-Douro-e-Minho, *IX Centenário da Dedicção da Sé de Braga*, vol. I, Braga, 101-145.
- BARROSO, R.; MORÍN, J. (2002): *La iglesia visigoda de San Pedro de la Nave*, Madrid.
- BARROSO, R.; MORÍN, J. (2007): *Regia sedes Toletana, t. II: El Toledo visigodo a través de su escultura monumental*, Toledo.
- BARROSO, R.; CARROBLES, J.; MORÍN, J. (2012): La articulación del territorio toledano entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media (ss. IV al VIII d.C.), *Visigodos y Omeyas. El territorio* (L. Caballero, P. Mateos, T. Cordero, eds.), Anejos de *AEspA* LXI, Madrid, 263-304.
- BARROSO, R.; CARROBLES, J.; DIARTE, P.; MORÍN, J. (2013): Obispos y reyes. Evolución del territorio ercavicense desde la tardía antigüedad a época visigoda: El monasterio Servitano y la ciudad regia de Recópolis, *Concavis Petrarum habitaverunt: el fenómeno rupestre en el Mediterráneo medieval* (Museo de los Orígenes, 18-19 de diciembre de 2008), B.A.R.-I.s S1720, Oxford, 257-308.

- BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2018): Barcelona, la topografía de un centro de poder visigodo: católicos y arrianos a través de la arqueología, *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía, serie Mytra 1* (I. Sánchez, P. Mateos, eds.), Mérida, 79-125.
- BONNAUD, C. (2001): L'administration du territoire vetton à l'époque romaine: status juridiques et institutions, *Conimbriga* 40, 5-35.
- BOWES, K. (2015): Villas, taxes and trade in fourth century Hispania, *Local Economies? Production and Exchange of Inland Regions in Late Antiquity* (L. Lavan ed.), Leiden, 189-226.  
DOI: <https://doi.org/10.1163/22134522-12340032>.
- BRANCO, M. da S. C. (1976): A sé egitaniense na era quinhentista (subsídios para a sua história), *Estudos de Castelo Branco* 2 (nova série), 46-54.
- BRASSOUS, L. (2011): Les enceintes urbaines tardives de la péninsule Ibérique, *L'Empire romain en mutation. Répercussions sur les villes dans la deuxième moitié du 3e siècle, Colloque International Bern/Augst, Archéologie et histoire romaine 20 (2009)* (R. Schtzmman, S. Martin- Kilcher dirs.), Montagnac, 275-299.
- BROEKMANS-MAARTEN, A. T. M. (2009): Petrography as an essential complementary method in forensic assessment of concrete deterioration: two case studies, *Materials Characterization* 60, 644-654.  
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.matchar.2008.12.017>.
- BROGIOLO, G. P. (2012): Aristocratie e campagne a una arqueologia de los paisajes medievales, *Visigodos y Omeyas. El Territorio* (L. Caballero, P. Mateos, T. Cordero, eds.), Anejos de AEspA LXI, Mérida, 9-20.
- CABALLERO, L. (2003): La Iglesia de Santa María del Trampal. Alcuéscar, *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura. Época tardoantigua y altomedieval* (P. Mateos, L. Caballero, eds.), Anejos de AEspA XXIX, Mérida, 15-20.
- CABALLERO, L. (2006): Aportaciones de la lectura de paramentos a la polémica sobre la Sé de Idanha-a-Velha, *Al-Ándalus, espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais*, Mértola 266-273.
- CABRAL, J. (2012): Neotectonics of mainland Portugal: state of the art and future perspectives, *Journal of Iberian Geology* 38 (1), 71-84.
- CANTO, M. A. (2018): Un oratorium para los Igaeditanos. Microtopografía de un reloj imposible en la inscripción más famosa de Idanha (Portugal), *Anas* 25-26 (2012-2013), 9-44.
- CAPOTE, R.; ESTEVEZ, A.; SANTANACH, P.; SANZ DE GALDEANO, C.; SIMÓN, J. L. (2011): Dónde y porqué se producen los terremotos en la Península Ibérica, *Enseñanza de las ciencias de la tierra* 19 (3), 317-329.
- CARVALHO, P. C. (2007), *Cova da Beira. Ocupação e exploração do território na época romana (um território rural no interior norte da Lusitania)*, Fundação-Coimbra.
- CARVALHO, P. C. (2009): O formm dos igaeditani e os primeiros tempos da civitas igaeditanorum (Idanha-a-Velha, Portugal), *AEspA* 82, 115-131.  
DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.082.009.005>.
- CARVALHO, P. C. (2012): A Caminho do Douro na época romana. Da capital da Ciuitas Igaeditanorum aos Territoria dos Lancienses, Araui, Meidubrigenses e Cobelci, *Arqueología, Patrimonio, Prehistoria e Historia Antigua de los pueblos sin pasado. Ecos de la Lusitania en arribes del Duero* (N. Cubas, D. Hidalgo, M. Salinas, eds.), Salamanca, 125-138.
- CASAS, P. C. (2017): Resultados del análisis palionológico de Campaña de Excavación 2014 de Idanha-a-Velha (Portugal), *Arqueología No Invasiva. Egitania, Idanha-a-Velha. Portugal. Laboratorio para el estudio de la Vega Baja de Toledo (Idanha-a-Velha. Serie Congresos 2)* (I. Sánchez, J. Morín, eds.), Madrid, 167-171.
- CHRISTIE, N. (2011): *The fall of the Western Roman Empire. An archaeological and historical perspective*, London.
- CORREIRA, V. (1945): Idanha-a-Velha, *Mvsev* vol. IV, n.º 9, 106-120.
- CRISTÓVÃO, J. L. (2002): *As muralhas romanas de Idanha-a-Velha*, Dissertação de mestrado em Arqueologia (Arqueologia Romana), Coimbra.
- CRISTÓVÃO, J. L. (2005): Breve estudo sobre a organização do espaço público e os equipamentos urbanos da cidade romana de Idanha-a-Velha (dos finais do século I a.C. ao limiar do século IV), *Lusitanos e Romanos no Nordeste da Lusitânia. Actas das 2ª Jornadas de Património da Beira Interior*, Guarda, 189-206.
- DÍAZ, P. C. (2003): La iglesia lusitana en época visigoda: la formación de un patrimonio monumental, *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época tardoantigua y altomedieval* (P. Mateos, L. Caballero, eds.), Anejos de AEspA XXIX, Mérida, 133-143.
- ÉTIENNE, R. (1992): L'Horloge de la civitas Igaeditanorum et la création de la province de Lusitane, *Revue des Études Anciennes* 94 (3-4), 355-362.
- FABIÃO, C. (2004): O arqueólogo Francisco Tavares de Proença Júnior, *Arqueologia: Coleções de Francisco Tavares de Proença Júnior*, Castelo Branco 12-21.
- FARIA, A. M. (1992): Achados monetários em Idanha-a-Velha, *Nummus* 14/15 (2ª série), 121-149.
- FERNANDES, P. (2001): *A Mesquita-Catedral de Idanha-a-Velha*, Cadernos de Ciência das Religiões 4, Lisboa.
- FERNANDES, P. (2005): Eclectismo. Classicismo. Regionalismo. Os caminhos da arte cristã no Ocidente peninsular entre Afonso III e al-Mansur, *Muçulmanos e Cristãos entre o Tejo e o Douro (séculos VIII a XIII)* (M. Barroca, I. C. Fernandes, eds.), Porto, 293-310.
- FONTAINE, J. (1982): *El prerrománico*, Madrid.
- GIL, V. (1999): O espaço urbano nas cidades do norte da Lusitânia, *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional vol. II* (A. Rodríguez coord.), Lugo, 355-391.



- GINER-ROBLES, J. L.; PÉREZ, R.; RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; SILVA, P. G.; MARTÍN-GONZÁLEZ, F.; RODRÍGUEZ-ESCUADERO, E. (2013): A review on oriented fall structures (Earthquake Archaeological Effect, EAE) induced by instrumental earthquakes, *Cuaternario y Geomorfología* 27 (3-4), 37-49.
- GINER-ROBLES, J. L.; PÉREZ, R.; SILVA, P. G.; RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; MARTÍN-GONZÁLEZ, F.; CABANÑAS, L. (2012): Análisis estructural de daños orientados en el terremoto de Lorca del 11 de mayo de 2011. Aplicaciones en Arqueosismología, *Boletín Geológico y Minero de España* 123 (4), 503-513.
- GINER-ROBLES, J. L.; SILVA, P. G.; PÉREZ, R.; RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; BARDAJÍ AZCÁRATE, T.; GARDUÑO-MONROY, V. H.; LARIO GÓMEZ, J. (2011): *Evaluación del daño sísmico en edificios históricos y yacimientos arqueológicos. Aplicación al estudio del riesgo sísmico. Proyecto EDASI. Serie Investigación*, Madrid.
- GONZÁLEZ, J. (2007): Las explotaciones mineras romanas en Hispania, *Ciencia y tecnología en el mundo antiguo* (T. Nogales, P. Fernández, eds.), Mérida, 241-264.
- GUERRA, P. (2015): *Sola Romani. Los morteros hidráulicos romanos en la Península Ibérica*, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. [[http://oa.upm.es/40096/1/PABLO\\_GUERRA\\_GARCIA.pdf](http://oa.upm.es/40096/1/PABLO_GUERRA_GARCIA.pdf)]
- GUERRA, P.; DÍAZ, S. (2014): La importancia de los morteros en la investigación arqueológica, *IV Jornadas del Foro Ibérico de la Cal*, vol. 1, Madrid, 141-150.
- GURT, J. M.; HIDALGO, R. (2005): L'urbanisme a la ciutat hispana al llarg de l'Antiguitat tardana, *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografia* (J. M. Gurt, A. Ribera, eds.), Barcelona, 73-93.
- GURT, J. M.; SÁNCHEZ, I. (2011): Episcopal groups in Hispania, *OJA* 30 (3), 273-298.
- GUTIÉRREZ, J. A. (2014): Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el Norte peninsular (ss. V-VIII), *Las fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élités y articulación del territorio (siglos V-VIII d.C.)* (R. Catalán, P. Fuentes, J. C. Sastre, eds.), Madrid, 191-214.
- GUTIÉRREZ, S.; SARABIA, J. (2013): The episcopal complex of Eio-El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, Spain). Architecture and spatial organization. 7th to 9th centuries AD, *Hortus Artium Medievalium* 19, 267-300.
- HINZEN, K.; FLEISCHER, C.; REAMER, K.; SCHREIBER, S.; SCHÜTTE, S.; YERLI, B. (2011): Quantitative methods in archaeoseismology, *Quaternary International* 242, 31-41.
- HUGHES, J.; CALLEBAUT, K. (2000): Practical sampling of historical mortars, *Proceedings of the RILEM International Workshop Historic Mortars: characteristics and tests* (P. Bartos, C. Groot, J. Hughes, eds.), Paisley, 17-26.
- JUAN, E.; ESCRIVÁ, I.; MORÍN, J.; RIBERA, A.; ROSSELLÓ, M.; SÁNCHEZ, I. (2018): Pla de Nadal: la residencia de Teodomiro. Entre visigodos y omeyas, *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad Tardía. Jornadas Spaniae uel Galliae, territorio, topografía y arquitectura de las sedes regiae visigodas, serie Mytra 1* (I. Sánchez, P. Mateos, eds.), Mérida, 261-281.
- KORJENKOV, A. M.; MAZOR, E. (2013): The Features of the Earthquake Damage Patterns of Ancient City Ruins in the Negev Desert, Israel, *Geotectonics* 47, 52-65.
- LANDEIRO, J. M. (1952): Da Vélha Egitânia, *Revista Beira Alta* 11 (I-II), 13-28.
- MALALANA, A. (2019): La torre andalusí de Laŷdāniyya, *De ciuitas Igaeditanorum a Laŷdāniyya. Paisajes urbanos de Idanha-a-Velha (Portugal) en épocas tardoantigua y medieval* (I. Sánchez, J. Morín, eds.), B.A.R.-I.s. 2943, Oxford, 175-188.
- MALALANA, A.; SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2016): Idanha-a-Velha y su territorio en época andalusí, *VIII Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular* (N. Medina, ed.), Serpa-Aroche, 861-888.
- MALONEY, S. J. (1995): The early christian basilican complex of Torre de Palma (Monforte, Alto Alentejo, Portugal), *IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispànica* (J.M. Gurt, N. Tena, eds.), Barcelona, 449-458.
- MANTAS, V. G. S. (1988): Orarium donavit Igaeditanis: epigrafía e funções urbanas numa capital regional lusitana, *Actas del primer Congreso Peninsular de Historia Antigua*, vol. II, Santiago de Compostela, 415-439.
- MANTAS, V. G. S. (1998): O espaço urbano nas cidades do norte da Lusitana, *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional*, Lugo 355-391.
- MANTAS, V. G. S. (2002): C. Cantius Modestinus e seus templos, *Religiões da Lusitana: loquuntur saxa*, Lisboa, 231-234.
- MARINAS, E.; SÁNCHEZ, I. (2016): *Egimagem. La aldea histórica de Idanha-a-Velha a través de las imágenes*, Madrid.
- MELCHOR, E. (2011): Sobre los magistrados de las comunidades hispanas no privilegiadas (s. III a.C. - s. I d.C.), *Identità e autonomie nel mondo romano occidentale, Iberia-Italia Italia-Iberia III* (A. Sartori, A. Valvo, eds.), Faenza, 151-171.
- OLMO, L. (2018): Recópolis: la construcción de un nuevo paisaje en época visigoda, *Territorio, topografía y arquitectura de poder durante la Antigüedad tardía, serie Mytra 1* (I. Sánchez, P. Mateos, eds.), Mérida, 237-259.
- PIZZO, A. (2016): El puente romano de Alcántara: nueva documentación arqueológica y evidencias constructivas previas, *Arqueología de la Arquitectura* 13, 1-22.  
DOI: <https://doi.org/10.3989/arq.arqt.2016.023>.
- PIZZO, A.; ROLDÁN, L.; MACÍAS, J. M.; RODRÍGUEZ, O. (2017): *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania. Definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015)*, Documenta 29, Tarragona.

- PLIEGO, R. (2012): La moneda visigoda: Anexo I, *Spal* 21, 209-231.
- REAL, M. L. (1995): Inovação e resistencia: dados recientes sobre a Antiguidade Cristã no ocidente peninsular, *IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica* (J. M. Gurt, N. Tena, eds.), Barcelona 17-68.
- REAL, M. L. (2000): Portugal: cultura visigoda y cultura moçárabe, *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media* (L. Caballero, P. Mateos, eds.), Anejos de AEspA XXIII, Madrid, 21-75.
- REAL, M. L. (2003): A escultura decorativa em Portugal o grupo portucalense”, *Escultura decorativa tardorromana y alto-medieval en la Península Ibérica* (L. Caballero, P. Mateos, eds.), Anejos de AEspA XLI, Madrid, 133-170.
- RIZOS, E. (2013): Centres of the Late Roman Military Supply Network in the Balkans: a Survey of horrea, *Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums* 60, 659-696.
- RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; GINER, J. L.; SILVA, P. G.; PÉREZ, R.; PERUCHA, M. A.; ELEZ, J.; BARDAJÍ, T.; ROQUERO, E.; SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2019): Evidencias arqueosismológicas en el yacimiento arqueológico de Idanha-a-Velha (Portugal), *De ciuitas Igaeditanorum a Laşdāniyya. Paisajes urbanos de Idanha-a-Velha (Portugal) en épocas tarsoantigua y medieval* (I. Sánchez, J. Morín, eds.), B.A.R.-I.s. 2943, Oxford, 189-204.
- RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; PÉREZ, R.; MARTÍN, F.; GINER, J. L.; SILVA, P. G. (2012): Efectos arquitectónicos del terremoto de Lorca del 11 de mayo de 2011. Neoformación y reactivación de efectos en su Patrimonio Cultural, *Boletín Geológico y Minero de España* 123 (4), 487-502.
- RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; PÉREZ, R.; MARTÍN, F.; GINER, J. L.; SILVA, P. G. (2013): Arqueosismología: una nueva fuente de datos sísmicos y una herramienta para la protección del patrimonio, *Ciencia y Arte* 4, 53-69.
- RODRÍGUEZ-PASCUA, M. A.; PÉREZ, R.; SILVA, P. G.; GINER, J. L.; GARDUÑO-MONROY, V. H.; REICHERTER, K. A. (2011): A Comprehensive Classification of Earthquake Archaeological Effects (EAE) for Archaeoseismology, *Quaternary International* 242 (1), 20-30.
- RODRÍGUEZ, A.; RODÀ, I. (eds.) (2007): *Murallas de ciudades romanas en el Occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma*, *Actas del Congreso Internacional*, Lugo.
- SÁ, A. (2007): *Civitas Igaeditanorum: os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova.
- SALIDO, J. (2013): El abastecimiento de grano a las ciudades hispanorromanas. Producción, almacenaje y gestión, *AEspArq* 86, 131-148.
- SALVADO, P. (1983): *As muralhas e a torre de Idanha-a-Velha*, Idanha-a-Nova
- SÁNCHEZ, F.; SANABRIA, D. (2017): La cerámica andalusí de Idanha-a-Velha, *Arqueología No Invasiva. Egítania, Idanha-a-Velha. Portugal. Laboratorio para el estudio de la Vega Baja de Toledo (Idanha-a-Velha. Serie Congresos 2)* (I. Sánchez, J. Morín, eds.), Madrid, 173-182.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2014): *Idanha-a-Velha. Portugal. 1. El episcopio de Egítania en época tarsoantigua*, Madrid.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2015a): Nueva lectura arqueológica del conjunto episcopal de Egítania (Idanha-a-Velha, Portugal), *Madrid Mitteilungen* 56, 398-428.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2015b): *Idanha-a-Velha 2. Portugal. Paço dos Bispos (Campaña de excavación, 2014)*, Madrid.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (2016): Un nuovo approccio archeologico al gruppo episcopale di Egítania nella Tarda antichità (Idanha-a-Velha, Portugal), *XVI Congresso Internazionale di Archeologia Cristiana. Costantino e i Costantinidi: l'innovazione costantiniana, le sue radici e i suoi sviluppi*, Roma-Città del Vaticano, 149-162.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (eds.) (2017): *Arqueología No Invasiva. Egítania, Idanha-a-Velha. Portugal. Laboratorio para el estudio de la Vega Baja de Toledo, Idanha-a-Velha. Serie Congresos 2*, Madrid.
- SÁNCHEZ, I.; MORÍN, J. (eds.) (2019): *De la ciuitas Igaeditanorum a Laşdāniyya. Paisajes urbanos de Idanha-a-Velha (Portugal) en épocas tarsoantigua y medieval*, B.A.R.-I.s. 2943, Oxford.
- SASTRE DE DIEGO, I. (2009): El altar hispano en el siglo VII. Problemas de las tipologías tradicionales y nuevas perspectivas, *El siglo VII frente al siglo VIII: arquitectura* (L. Caballero, P. Mateos, M<sup>a</sup> A. Utrero, eds.), Anejos de AEspA LI, Madrid, 309-330.
- TORRES, C. (1992): A Sé-catedral da Idanha, *Arqueología medieval* 1, 169-178.
- TORRES, C.; BRANCO, F.; MACIAS, S.; LOPES, V. (2007): A escultura decorativa em Portugal: o grupo de Beja, *Escultura decorativa tardorromana y alto-medieval en la Península Ibérica* (L. Caballero, P. Mateos, eds.), Anejos de AEspA XLI, Madrid, 171-189.
- VIVES, J. (ed.) (1963): *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona-Madrid.
- YRAVEDRA, J.; ESTACA, V. (2017): Resultados del estudio arqueozoológico de Campaña de Excavación 2014 de Idanha-a-Velha, *Arqueología No Invasiva. Egítania, Idanha-a-Velha. Portugal. Laboratorio para el estudio de la Vega Baja de Toledo, Idanha-a-Velha. Serie Congresos 2* (I. Sánchez, J. Morín, eds.), Madrid, 157-166.